

**«Crucificado..., padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día.»**

*(Símbolo de Nicea)*



***Carta***

**DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA**

**Nº 247  
MARZO  
ABRIL  
2009.**

# SUMARIO

Página

	<b>Editorial</b>	
	— Editorial .....	1
	— Aita gure (Padre Nuestro) .....	3
	<b>Correo del Equipo Responsable Internacional (ERI)</b>	
	— <b>P. Ángelo Epis:</b> « <i>Testimonios en nuestro tiempo de una felicidad anclada en el Evangelio</i> » .....	4
	— <b>Tó y Zé Moura Soares:</b> « <i>Sobre los Equipos Satélites</i> » .....	8
	<b>Correo de la Súper Región</b>	
	Carta del Consiliario de la Súper Región: « <i>Nuestra Señora de la Esperanza</i> » .....	11
	<b>Noticias Internacionales</b>	
	— Roma: II Encuentro Internacional de Responsables Regionales .....	15
	<b>Henri Caffarel</b>	
	— Bibliografía del P. Caffarel .....	19
	<b>Escuela de Oración</b>	
	— <b>Chema Felices:</b> « <i>Oración conyugal y familiar</i> » .....	21
	<b>Familia</b>	
	— <b>Ramón y Rosa Acosta-Bejarano:</b> « <i>Familia, ¡sé lo que eres!</i> » .....	25
	<b>ENSJóvenes</b>	
	— «Carta de ENSJ a ENS» .....	30
	<b>Colaboraciones</b>	
	— Corazón de Cristo-Jesús .....	32
	— Jornada de Animación y Formación en Galicia .....	38
	— Nuestros Equipos se hacen mayores .....	40
	<b>Libro recomendado</b>	
	— « <i>La mano de Dios</i> » .....	42
	<b>En la casa del Padre</b> .....	44
	<b>Oración «Necesitamos»</b> .....	45
	<b>Pliego Central</b>	
	— <b>Bartolomeo Sorge SI:</b> « <i>Llamados a construir la Civilización del amor</i> » .....	I-XXIV

Con licencia eclesiástica.

Edita: E.N.S. c/ San Marcos 3, 1º-1ª

Tel/Fax: 91 521 62 82 – 28004-MADRID

Déposito legal: B-28055-1965

Impreso por GRÁFICAS ALHAMBRA, S.A.

Polígono Tecnológico, Naves 50-51

18100-OGÍJARES (Granada)

Enviar las colaboraciones al HOGAR PÉREZ CONTRERAS en:

Pedro Antonio de Alarcón 16, 2º dcha

18005-GRANADA. Tel. 958 25 60 41

jiperez@yahoo.es

Puedes visitar: [www.equiposens.org](http://www.equiposens.org)

## EDITORIAL

---

**E**l lema para esta Carta coincide con el Tema VII de Estudio: **“Crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día”**. Por amor a nosotros, Cristo se hace hombre, muere en la Cruz y resucita de entre los muertos.

**La vida de Jesús**, analizada desde la perspectiva actual, **es la historia de un fracaso humano**: no fue comprendido por las gentes de su tiempo; fue rechazado por su pueblo y entregado a los paganos para que lo ajusticiaran, como si fuera un malhechor; fue abandonado por los suyos; fue objeto de burla y maltrato físico y psíquico y sus mismos discípulos dudaron de su resurrección. **Esa entrega** sobrehumana nos **revela el amor infinito de Dios**: *“Amó tanto Dios al mundo, que le dio a su único Hijo...”* (Jn 3, 16), al tiempo que **nos hace reflexionar sobre el sentido del sufrimiento** realizado por amor **y la grandeza del perdón** del justo a los que habían arremetido contra él. Por eso, como afirma **José Luis Cano**, Consiliario Superregional, **la Paz** que afanosamente buscamos **consiste en abrazar el misterio de nuestra vida**, nuestro Viernes Santo, como hizo María, con sus luces y sus sombras, con felicidad y adversidad, con salud y enfermedad, y que nuestra oración no puede servir para que Dios realice nuestros planes, sino para que nosotros interpretemos los planes de Dios. Es **de la entrega amorosa de Jesús** en la Cruz de donde **la familia cristiana puede aprender la relación entre los esposos**, y es de ese tremendo manantial de vida de donde puede obtener los medios de santificación y de alegría profunda, a pesar de los sufrimientos y las dificultades de la vida, tal



y como manifiestan **Ramón Acosta y Rosa Bejarano**.

Pero si importante es la Pasión de Jesús, con todas las claves de entrega y generosidad que conlleva, más lo es aún **la Resurrección**, porque nos indica que el objeto de nuestra fe no es un Cristo muerto, sino un **Cristo que vive y que nos manifiesta**, como nos dice **Chema Felices, un mensaje de salvación**, que invita a una completa **su-**

**peración diaria**, orientada siempre por el amor, incluso al enemigo, (Mt. 5, 21-48); enmarcada en la situación que hoy nos ha tocado vivir: crisis, paro, inmigración...; y dando respuesta adecuada a dicha situación desde nuestro compromiso cristiano.

Esa conformidad de espíritu y ese compromiso es el que hace manifestar a **San Pablo**: "Ahora me alegro de los padecimientos que soporto por vosotros y **completo en mi persona lo que falta a las tribulaciones de Cristo a favor de su cuerpo**" (Col. 1, 24), porque, como afirma **Joaquín Sangrán**, Cristo resucitado necesita de ese amor de los miembros de su Iglesia hacia todos los hombres, necesita que los amemos a ellos y desde ellos porque *"lo que hicisteis con un hermano mío de esos más humildes, conmigo lo hicisteis"* (Mt. 25, 40). Es decir, se trata de ayudar y servir a nuestros hermanos en sus aflicciones y sufrimientos, porque todos somos miembros del Cristo total.

Equipo de Redacción

## AITA GURE (PADRE NUESTRO)

**N**uestros amigos Secun y Olga, del Equipo San Sebastián 3, nos han escrito un cariñoso correo en el que nos felicitan y nos agradecen el trabajo para que cada dos meses puedan



abrir con ilusión y curiosidad la CARTA de los ENS. Al mismo tiempo nos expresan su pena por no haber encontrado, en la portada del número 246 —que ilustrábamos con diversos mosaicos de la Basílica del *Pater-noster* de Jerusalén, con diversas versiones del Padre Nuestro en lenguas habladas en España— la oración en euskera.

A nosotros nos fue imposible localizar una foto de tal mosaico y por eso no se incluyó, pero ellos sí han tenido más habilidad y la han encontrado; nos la han enviado, y con gran alegría la incluimos en este número de la CARTA.

Equipo de Redacción

## TESTIMONIOS EN NUESTRO TIEMPO DE UNA FELICIDAD ANCLADA EN EL EVANGELIO.

**E**l mensaje de Lourdes, en la tercera parte, nos incita a ser testigos en nuestra época de la felicidad y de la alegría ligada a nuestra vocación. **Ser el reflejo del amor de Cristo en el mundo** no sería completo si se dedica a evidenciar problemas y distancias sin alcanzar la alegría cristiana. Este año leemos algunos de los temas que vienen propuestos a la luz de la Virgen del Magníficat. ¡El sí de María ilumina nuestro sí a Dios! Su vivir el evangelio evidencia las vicisitudes y los lugares en donde falta el "vino de la alegría" y nos ayuda a cantar el Magníficat diario en los caminos de nuestro mundo. Como mujer totalmente integrada en la sociedad de su tiempo, muestra a nuestros ojos cómo estar listos para leer las circunstancias de la vida y nos da la disponibilidad evangélica para hacer nuestro el anhelo del P. Caffarel: *"Los Equipos de Nuestra Señora no han tenido adecuadamente en cuenta el hecho de que la espi-*



*ritualidad evoluciona en relación con la edad y en relación con la situación en la que éstos se encuentran".*

«Es necesario estar atentos a la invocación que sale del corazón del hombre, desde la edad de la infancia maravillosa hasta aquella de la serena vejez, como un presentimiento del misterio divino». Para el cristiano, la alegría es el clima inherente a su fe: «¿No es quizás normal que la alegría habite



en nosotros...? Sí, sería muy extraño si esta buena Noticia que provoca el aléluya de la iglesia, no nos diera un aspecto de salvados». «La sociedad tecnológica ha podido multiplicar las ocasiones de placer, pero tiene poco éxito para procurar la alegría. Porque la alegría viene de otro sitio. Es espiritual». (Pablo VI, *Gaudete in Domino*).

Para obtenerla, es necesario primero que se cultive la solidaridad entre hombre y hombre, que se actúe “con verdad” en las relaciones con el prójimo. Se requiere liberarse de las raíces del egoísmo y de la violencia de nuestro corazón, para practicar «la justicia y el derecho». Se exige un suplemento de espíritu, de interioridad, puesto que «el frío y la oscuridad están ante todo en el corazón del hombre», y «la alegría nace siempre de la mirada profunda sobre el hombre y su Dios». Nuestros ojos se deben educar en la mirada de la fe. Tanto la puesta en común, como el deber de sentarse son un ejercicio constante para repasar la vida con ojos de fe. Todos experimentamos diariamente los límites y

la precariedad de la alegría humana, amenazados por la ansiedad y la turbación de nuestro espíritu. No son suficientes los enormes progresos técnicos y científicos para volver menos frágil nuestra felicidad. Por ello, las frustraciones parecen hoy más agudas que en el pasado.

En una época caracterizada por fuertes contrastes y contraposiciones radicales, se hace más profundo el abismo que divide a esa gente que animosamente trabaja por la justicia frente a quienes pisan los derechos fundamentales de la persona, y por dinero venden lo justo. Aunque no entremos en la forma más clamorosa de la violencia homicida, podemos constatar, más que en otros tiempos, los grandes problemas económicos de nuestro tiempo, la droga que malbarata la vida inocente, los diversos y vergonzosos *rackets* que humillan a nuestra sociedad, las fuertes tentaciones de individualismo, de autosuficiencia, de contestación sistemática y de soberbia. Es urgente hoy el testimonio de personas que eligen servir a Dios y a los hombres.



Para una época como la nuestra, adulta y emancipada, pero llena de turbaciones y de inseguridades, la figura de María que se proclama «sierva del Señor» constituye una provocación y un desafío. La actitud de la Virgen, tan inconformista que, si la analizamos nos desorienta, no es la decisión de un instante de *gracia*, ni un comportamiento surgido de improviso. Toda su vida futura será marcada por esas palabras que habían conducido toda su existencia anterior. Más todavía, la historia entera de su gente y su propia espiritualidad la habían preparado casi naturalmente, en la más grande responsabilidad, a esa elección.

El mensaje de Lourdes, que nos exhorta al testimonio alegre, conlleva también situaciones de sufrimiento que nos llaman especialmente la atención: parejas no casadas, parejas en dificultad o marcadas por la debilidad; viudos y viudas y tantas otras situaciones. Todo esto nos pide ponernos al servicio de la alegría del hombre, particularmente del puesto en la prueba. El estilo no puede ser otro que el del servicio, en el cual María, sierva del Señor, es particularmente experta.

Para la Virgen, servir a Dios no es un hecho ocasional, sino la disposición fundamental de su existencia. Su obediencia es libre y alegre, expresión de amor y de fidelidad. Ella, que en la Anunciación es saludada como la criatura amada del Señor, experimenta como ninguna criatura la ternura de Dios. Niña humilde de Nazareth, María no desea otra gloria superior a la pertenencia al pueblo de los siervos del Señor. Ésta es la alegría y la fuerza humilde de los pobres de Israel. Pero el Señor que la había llamado desde el seno maternal (cfr. Is 49.1) la destinaba a una tarea altísima, a una misión única para la salvación de su pueblo. Antes que ella, con libre decisión, se reconociese al servicio del Señor, desde siempre Él la había elegido y la había constituido su «sierva».

Más que una respuesta de humildad, la actitud de María es la entrega del creyente a Dios, a sus designios, a su iniciativa, a su gracia. Tal disposición viene subrayada por la palabra: "Hágase en mí tu voluntad" (Lc 1.38).



Esa palabra del Dios que ha creado el mundo, que ha guiado a las cabezas y siervos de Israel, que se ha encarnado en ella, dirige ahora su existencia. Ella lo recibe con todo su ser.

En María reviven otra vez las disposiciones fundamentales del «siervo de Yahvé», que estarán presentes de manera única, sin comparaciones humanas, en el Hijo de Dios hecho hombre.

Como el siervo, María es dócil a la palabra de Dios; y para cumplir su misión hace frente a la prueba y al dolor. Pero el Señor está con ella, no quedará confundida. Ella está presente en la comunidad cristiana y brilla a los ojos de los creyentes, cual esclava del Señor al servicio de la salvación, hasta el último día, hasta que se cumpla nuestro destino de Gloria.

También nosotros somos «siervos de Cristo». Es un título del que Pablo es particularmente defensor (cfr. Rm 1.1; Gál 1.10; Fil 1.1). Servir a Cristo significa consagrar la vida a Él, unir su vida a la de Cristo. Significa amarlo, ligarse

a Él en forma vital. El servicio queda totalmente absorbido en el amor...: «No os llamo más siervos...; os llamo amigos, porque todo lo que he recibido de mi Padre os lo he dado a conocer» (Jn 15.15). El que como la Virgen repite: «Hágase en mí según tu voluntad» (Lc 1.38), no es ya siervo, sino «hermano, hermana o madre» del Señor (cfr. Mt 12.50).

María es la que, sirviendo a Dios en Cristo, ha enseñado a la iglesia de cada tiempo que servir al Señor es amarlo, abandonarse totalmente a Él y a sus designios. Entonces la vida llega a ser fecunda: es una bendición para todos. Por lo tanto significa que el servicio, además de ser entrega, en contraste con la promoción humana, permite a la persona realizarse en plenitud.

Mientras rezamos a diario el Magníficat con María, aprendemos de ella el amor fiel que cambia la historia y atestigua la esperanza a todas las generaciones.

**P. Ángelo Epis**  
**Consiliario del ERI**

## Sobre los Equipos Satélites

---

**A**quí estamos de nuevo para hablaros de los Equipos Satélites.

Como responsables y llamados al servicio para la coordinación de los Equipos Satélites, quisiéramos contarles que su camino durante este año Paulino ha sido muy interesante.

Hemos encontrado el coraje para nuestro servicio meditando y acompañando el Camino de ese gran apóstol.

Nos conforta saber que su vida no es una leyenda, sino que ha sido probada históricamente. Sus sucesivos viajes y sus Cartas formadoras y animadoras son el apoyo que no permite que desfallezcamos.

Hoy como ayer, es necesario guardar fidelidad al Espíritu y a nuestra vocación.

Así podemos decir que él es el gran soporte y al mismo tiempo el reto más grande sobre el cual se basa el servicio en los Equipos Satélites.

Como bien sabéis, se trata de equipos compuestos por muchos matrimonios de

todo el mundo que trabajan y sirven en toda la gratitud del Amor, permaneciendo siempre fieles al espíritu de los ENS.

Así como Pablo hace una llamada a la fidelidad en muchas de sus cartas, especialmente en la segunda carta a Timoteo, hoy también nosotros nos vemos constantemente llamados a ser fieles al carisma de los ENS, en estos días turbulentos y cambiantes en el mundo en el cual vivimos.

Sin embargo, en su trabajo los Equipos Satélites tratan de guardar la fidelidad a la doctrina, al espíritu de servicio.

**SER FIEL A LA DOCTRINA**, en tiempos turbulentos;

**SER FIEL AL ESPÍRITU** ahí donde otros valores de la sociedad «consumista» en la cual vivimos parecen triunfar;

**SER FIEL AL SERVICIO**, en una época en la que el compromiso tiene poco sentido y en donde todo es “fácil” y “relativo”.

Guardar esta fidelidad al espíritu es una tarea penosa,



pero atractiva por la profecía que ella implica.

Servir es entregar el alma, y eso es lo que hacen los matrimonios que constituyen los Equipos Satélites.

Al aceptar esta responsabilidad, esos matrimonios se han abierto a otros y han ido a su encuentro.

Como bien sabéis, esos equipos trabajan en temas solicitados por las Súper Regiones, aunque se trata de equipos directamente dependientes del ERI, que los coordina a través de nosotros.

Un año ha transcurrido, recorriendo en grupo un largo camino, con un viaje lento, y ahora podemos decir que sus trabajos se desarrollan a buen ritmo, guiados por el Espíritu, en una actitud de escucha, de descubrimiento, de gratuidad, de manera que ellos puedan ayudar a un discernimiento comunitario.

El **ES Pedagogía**, que ayuda a comprender y a profundizar el método de los ENS, nos permite abrirnos a la relación personal y a compartir con

otros matrimonios la manera de seguir a Cristo.

El **ES Formación**, después de haber concluido el primer documento solicitado por las Súper Regiones, continúa su camino, siempre discerniendo y proponiendo modalidades útiles para que la formación se desarrolle en una dinámica de fe, de esperanza y de caridad.

Además, el **ES Padre Caffarel**, que, en un dinamismo de amor, ya ha hecho que en su interior se engendre vida lanzando un libro con los principales pensamientos del fundador de nuestro Movimiento.

Nuestro Movimiento no impone a las parejas determinada espiritualidad; solamente quiere ayudarnos a recorrer un camino que cada uno debe hacer, proponiendo orientaciones de vida para que crezcamos en el amor de Dios y así podamos llegar a ÉL.

Y en lo que respecta al **ES Equipos Veteranos** ha discernido y trabajado para ofrecernos pistas de reflexión, de manera que sea más fácil la dulce intimidad con el Señor, en



una fase de la vida en la que todo puede ser más difícil.

Mas como el futuro pertenece a las parejas jóvenes, quisiéramos también que conocierais el entusiasmo del **ES Parejas Jóvenes**, rodeado de un gran amor y de la vitalidad propia de su edad. El resultado de los cuestionarios enviados a todas las Súper Regiones fue el punto de partida para la elaboración de un documento en el cual, siempre fieles a los ENS, se nos ofrecerá un itinerario ló-

gico, atrayente y adaptado a los tiempos que la parejas jóvenes viven hoy.

Éste es pues el camino recorrido por los Equipos Satélites. Al igual que nosotros, todas las parejas son viajeros peregrinos que en la internacionalidad de este viaje, tratan de vivir una fuerte experiencia de comunidad.

**Tó y Zé Moura Soares**  
**Matrimonio Responsable de los ES**



## NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

### Vivimos en tiempo pascual

Lo mismo que retornan las estaciones, todos los años nos van acompañando los distintos tiempos litúrgicos. Pero de todos ellos, el más real es el de Pascua: el Paso del Señor. Porque este misterio de Pascua nos hace presente el tiempo actual del cristiano y el tiempo real de todo hombre, tenga o no tenga fe. ¡Cristo vive! ¡Ha resucitado el Señor! No busquemos entre los muertos al que ha resucitado. Y, como siempre, nuestra Madre María va delante de todo cristiano en el seguimiento de su Hijo. En su compañía vivamos este tiempo, rumiando como Ella en el silencio el misterio, muchas veces doloroso, que tantas veces nos desborda.

### La espera de María

¿Por qué María no acompaña a aquellas piadosas mujeres que corren al Sepul-

cro al alborar de aquel Domingo, el Domingo más grande de la historia? No fue ciertamente por falta de amor. La espera de María no es una espera temporal medible con el reloj, es una espera llena de esperanza. Es una espera que se llena de cálida luz al recibir la visita del Señor Resucitado.

Los evangelios no nos dicen nada de la aparición del Señor a su Madre. San Ignacio de Loyola, en sus Ejercicios Espirituales, nos dice en el n. 299 que se apareció en primer lugar a la Virgen María, *"lo cual, aunque no se diga en las Escrituras, se tiene por dicho en decir que se apareció a tantos otros, pues la Escritura supone que tenemos entendimiento"*. Y si el Señor va haciendo su oficio de *consolador* con todos aquellos discípulos desconcertados por su muerte y su ausencia posterior, ¿qué consuelo no sería para un corazón tan lleno de esperanza como el de María el abrazo del Hijo?



## La PAZ del Señor Resucitado

El consuelo del Resucitado se hace PAZ en el corazón de sus desconcertados discípulos. Esos discípulos a quienes sobrepasaba ese Reino de un Mesías muy distinto al que ellos esperaban. Pero la paciencia del Maestro es infinita y no conoce el desaliento. Uno a uno los va recorriendo. Y uno a uno, como en ese relato precioso de Emaús, les va explicando las Escrituras. Porque el Maestro no hace milagros para transformar la vida en caminos más apetecibles, sino que proyecta una luz que no sólo ilumina, sino que caldea al mismo tiempo el corazón. Y a esa luz entendemos el misterio de la cruz, de nuestra cruz, del *viernes santo* personal que todos llevamos. Porque la PAZ que afanosamente buscamos consiste en abrazar el misterio de nuestra vida. Hacer que nuestra oración, como nos dice el Evangelio de la oración de María, sea aceptar nuestra vida en su conjunto: luces y sombras, felicidad y adversidad, salud y enfermedad... dentro del amor

del Padre de Jesús, que es también nuestro Padre. Como dice Santa Teresa: *"Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta."* Y ésta es la finalidad de toda oración: *No reces para que Dios realice tus planes, sino para que tú interpretes los planes de Dios.*

Hace unos años el Papa Benedicto XVI canonizó al primer santo chileno, un jesuita que murió hace cincuenta años, San Alberto Hurtado. Este jesuita nos anima a hacer el examen de conciencia con esta sencilla pregunta: *¿Estoy a gusto con Dios?* Si mi respuesta es afirmativa, sea cual sea el momento de mi vida, es que creo que Dios es mi Padre y la PAZ del Resucitado se adueña de mi corazón y disipa mis temores.

### **¿Y si la vida se me presenta dura?**

Hace poco recibí un e-mail con un cuentecillo titulado: *"Zanahoria, huevo o café"*. Me gustó mucho y



desde entonces he repartido decenas de fotocopias del mismo. La historia es muy sencilla. Una joven le pregunta a su padre el porqué de los sufrimientos de su vida. El padre, un magnífico chef de cocina, pone delante de su hija sobre el fuego tres ollas con agua. Sobre el agua hirviendo echa en la primera olla un puñado de zanahorias; en la segunda, unos huevos; en la tercera, unos granos de café. Pasan veinte minutos. Su hija mira extrañada y observa: la zanahoria se ha deshecho, los huevos se han endurecido, los granos de café han producido un buen aroma y un rico sabor. Todos aquellos alimentos han sufrido el maltrato de un agua inclemente, pero la reacción de cada uno ha sido muy distinta. Y el chef anima a su hija a elegir lo mejor.

En nuestra clave y bajo la mirada de María, con su ejemplo e intercesión, elegiremos estar *a gusto con Dios*, dándoles vuelta como Ella en nuestro corazón a tantos misterios que nos desbordan y tras lo que está siempre

el Buen Padre Dios, que quiere nuestra felicidad y sabe el camino para ella. "*Quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta*". Porque **iCristo vive!** y el amor triunfa sobre el mal y la muerte. Esa es nuestra esperanza que nadie nos puede arrebatarnos. Que a los pies del Cristo Crucificado de nuestra devoción resuene esa estrofa de un canto para el Viernes Santo: "*Nuestro Dios no es un dios fracasado. Jesucristo es Señor triunfador.*" El amor triunfa sobre la muerte, mata todo egoísmo.





## Consolados por el Señor para ser consuelo del hermano

En el umbral de la Cuaresma, la Iglesia nos recordaba, con palabras de Isaías, cuál es el ayuno aceptable al Señor: *"No te cierres a tu propia carne"*. Os invito a leer despacio, incluso a trabajarla en el Equipo, la conferencia del P. Sorge a los ENS en el reciente Encuentro de Responsables Regionales en Roma, transcrita en esta Carta. La crisis actual no tiene más salida que la solidaridad. No basta la justicia, hace falta la caridad.

Alrededor nuestro hay mucho dolor, no sólo el hambre físico consecuencia del desempleo. Ya no hay que pensar en África, pues en nuestra ciudad, en nuestra calle, en nuestra familia, en nuestro Equipo... encontramos necesidades acuciantes. Y no olvidemos, lo recordaba el

Papa en el Mensaje de la Paz de este año el 1 de enero, que el "pobre" es también, quizás más pobre y necesitado aún, el que es víctima del materialismo, del rencor, del consumismo, de falta de valores, sin amigos... Ahí tenéis materia para una "sentada" de pareja (abierta a vuestros hijos, si su edad lo permite), en la que podáis ver qué necesidades podéis remediar de vuestro entorno con el fruto de una mayor austeridad de vida. Así sentiréis el consuelo del Señor Resucitado vivo en todo prójimo al que acompañamos en su sufrimiento.



**José Luis Cano Soriano, S.I.**  
**Consiliario Superregional**

### ROMA: II ENCUENTRO INTERNACIONAL DE RESPONSABLES REGIONALES

#### UN REGALO DEL SEÑOR

**H**emos tenido la inmensa suerte de poder asistir al 2º Encuentro Internacional de Responsables Regionales de los Equipos, celebrado en Roma del 24 al 29 de enero.

Damos gracias al Señor por habernos permitido valorar, aún más, la internacionalidad de nuestro Movimiento y, al tiempo, constatar la facilidad para orar juntos, comunicarnos y compartir experiencias. Todo ello con cinco lenguas oficiales: francés, inglés, italiano, portugués y español.

De alguna manera, se palpaba el concepto de Catolicidad de nuestra Iglesia.

Durante cinco días hemos vivido intensamente la oración, profundas conferencias, equipos mixtos para trabajar diversos temas y sacar conclusiones, y eucaristías muy participativas.

Bajo el lema "Yo estoy entre vosotros como el que sirve" (Lc 22,27), se estableció un programa de trabajo intenso y muy enriquecedor. Desde el canto de la Liturgia de acogida: "El que tiene comparte su riqueza y el que sabe no impone su verdad. El que manda entiende que el poder es un servicio. Lo sabemos: el camino es el amor...", hasta la misa de





clausura, todo el ambiente reflejaba ese espíritu de servicio: Soñé y pensaba que la vida era alegría. Me desperté y me di cuenta que la vida era servicio. Serví y en el servicio encontré la alegría.

Los responsables del ERI, Carlos y María Carla Volpini, nos recordaban: "El amor es el eje sobre el cual se funda y desarrolla todo el pensamiento del Padre Caffarel sobre el carisma de los Equipos de Nuestra Señora, un amor conyugal que es camino de salvación en sí mismo. El padre Caffarel nos lo recuerda muy claramente: "*La santidad del amor es el amor en sí mismo*" y "*El amor de Cristo es el amor humano (...) para manifestarse y comunicarse*".

Comunicarse. Palabra ciertamente precisa para identificar la relación entrañable, cá-

lida e incluso cómplice entre los matrimonios responsables de diversas regiones españolas para compartir mesa y mantel y trasladarnos nuestras experiencias del día. Qué oportunidad tan estupenda para hacer amistad y lazos sinceros de afecto.

Los colombianos Alberto y Constanza Alvarado, en su conferencia sobre la Historia y Orientaciones del Movimiento en los últimos años, nos recordaban las palabras del Fundador: "*La organización puede ser diferente, la pedagogía, las funciones de los cuadros dirigentes podrían ser modificadas... y los Equipos de Nuestra Señora no serían radicalmente transformados; pero que la espiritualidad conyugal sea suprimida o reemplazada por otra de tipo monástico o celibato, esto sería el fin del Movimiento*".

Por lo tanto, lo único propio e inmodificable del carisma de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, es la "**espiritualidad conyugal**".

¡Qué espontánea y entrañable resultó la reunión con los responsables de la Superregión y Regiones de Portugal!





De una manera sencilla y, al mismo tiempo, llena de cordialidad y cariño, agradecieron a la Superregión y Regiones de España su contribución económica al apoyo de la Región lusófona. Creo recordar que contribuimos con un 30% del presupuesto de esta Región africana.

El Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p., Postulador de la Beatificación del Padre Caffarel, nos decía: El padre Caffarel es un hombre escondido. Voluntariamente escondido, pues el apóstol se retira siempre ante aquél que anuncia y predica. Sólo Dios permanece, él desaparece. El Padre Caffarel comprendió tanto esto que quiso que su enterramiento se desarrollara en la más completa discreción. Por lo tanto, al escuchar a los testigos hacer eco de su vida, al leer, sobre todo, sus escritos... su personalidad, progresivamente, aparece.

Con ilusión y alegría fuimos el miércoles, día 28, a Roma, para asistir a la audiencia de S.S. el Papa Benedicto XVI. Junto a varios miles de peregrinos, gozamos con el saludo de S.S. a nuestro Movimiento y también con las palabras que dirigió, personalmente, a los responsables del ERI, Carlos y María Carla Volpini.

También, impagable, el paseo por Roma al atardecer, con un cicerone extraordinario: el consiliario de la Región Galicia, P. Miguel de la Mata. Qué manera tan deliciosa y tan rápida de ver algunos de los maravillosos monumentos de esta emblemática ciudad.

El Padre Bartolomeo Sorge S.I., reflexionaba sobre la llamada al compromiso de los cristianos, como todos los hombres de buena voluntad, en la construcción de la Civilización del Amor, a través del testimonio de lo específicamente cris-



tiano en la vida política: *“Que los que tienen responsabilidades políticas y administrativas han de tener extremadamente arraigado en el corazón algunas virtudes, tal como el desinterés personal, la lealtad en las relaciones humanas, el respeto a la dignidad de los otros, el sentido de la justicia, el rechazo de la mentira y de la calumnia como instrumento de lucha contra los adversarios y quizá también contra aquél que impropriadamente se dice amigo, la fuerza para no ceder al chantaje del poderoso, la caridad para asumir los deseos del prójimo como sus propios deseos, con una predilección por los más pobres”.*

Muchas y buenas ideas que fueron posteriormente trabajadas en los equipos mixtos.

En el nuestro, formado por dos matrimonios portugueses, dos brasileños, dos españoles, uno colombiano y uno norteamericano, todos salimos muy satisfechos, a pesar de algunas dificultades con los idiomas, de haber compartido reflexiones, experiencias y vivencias con la naturalidad que caracteriza a nuestro Movimiento.

Al final, felices y contentos de haber llenado las tinajas. Lo dicho, un regalo del Señor.

**Juan y Sira**  
**Responsables Regionales de**  
**Andalucía Occidental**



## BIBLIOGRAFÍA DEL P. CAFFAREL

---

- *L'amour plus fort que la mort*, avec A.-M. CARRE, L. LOCHET, A.-M. ROGUET, Paris, Cerf, Coll. Foi Vivante, 1958
- *Amour, qui es-tu ? Grandes pages sur l'amour d'écrivains contemporains présentées par Henri Caffarel*, Paris, Feu Nouveau, 1971
- *Aux carrefours de l'amour*, Paris, Feu Nouveau, 1980 et Paris, Parole et Silence, 2001
- *Camille C. ou l'emprise de Dieu*, Paris, Feu Nouveau, 1982
- *Cinq soirées sur la prière intérieure*, Paris, Feu Nouveau, 1980 et Paris, Parole et Silence, 2003
- *Dieu, ce nom le plus trahi, Anthologie*, Paris, Feu Nouveau, 1980
- *Lettres sur la prière*, Paris, Feu Nouveau, 1960
- *Nouvelles lettres sur la prière*, Paris, Feu Nouveau, 1975 et Paris, Parole et Silence, 2006
- *L'oraison. Jalons sur la route*, Paris, Parole et Silence, 2006 (réédition d'une brochure des Editions du Feu Nouveau)
- *La pensée de Paul VI sur Sexualité, Mariage, Amour*, Introduction et notes du Chanoine H. Caffarel, Texte intégral du discours du Pape aux Equipes Notre-Dame le 4 mai 1970, Paris, Feu Nouveau, 1970
- *Le portrait spirituel de Camille C.*, Paris, Feu Nouveau, 1982
- *«Prends chez toi Marie, ton épouse»*, Paris, Feu Nouveau, 1983 et Paris, Parole et Silence, 2005
- *Présence à Dieu. Cent lettres sur la prière*, Paris, Feu Nouveau, 1967 et Paris, Parole et Silence, 2000



- 
- *Propos sur l'amour et la grâce*, Paris, Feu Nouveau, 1954
  - *Le renouveau charismatique interpellé. Etudes et Documents*, avec J.-R. BOUCHET, Paris, Feu Nouveau, 1976

## BIBLIOGRAFÍA TRADUCIDA AL ESPAÑOL

- CARTAS SOBRE LA ORACIÓN, que está agotado.
- "MATRIMONIO, Nuevas Perspectivas" de H. Caffarel que, seguramente se puede encontrar de segunda mano.
- Ediciones Rialp publicó en 1993 un libro del P. Caffarel: NO TEMAS RECIBIR A MARÍA, TU ESPOSA. El matrimonio de la Virgen y S. José.
- Ediciones Paulinas publicó en 1987 "LA ORACIÓN INTERIOR Y SUS TÉCNICAS" indica como autor a H. Caffarel. Se publicó por la misma editorial "EL CUERPO Y LA ORACIÓN", también del P. Caffarel que tiene partes comunes con el anterior.
- En "SEÑOR ENSÉÑANOS A ORAR" editado por EURAMÉRICA, también agotado, hay textos del P. Caffarel, algunos de las "CARTAS SOBRE LA ORACIÓN" y de L'ANNEAU D'OR.

De fecha relativamente reciente es "UN HOMBRE CAUTIVO DE DIOS", de Jean Allemand sobre el P. Caffarel, libro que también está agotado en español.

**Enrique y Marisa**  
**Barcelona - 176**

## HOY, CONTIGO MI DIOS

### Oración conyugal y familiar

**"Misericordia quiero  
y no sacrificios"**  
(Mat. 12,7)



Este texto está enmarcado en un interesante pasaje de Mateo (12,1-8) en el cual los discípulos hambrientos arrancan en sábado unas espigas para comerlas. La necesidad del camino se apodera de ellos y han de recurrir a lo que tienen cerca para tapar el hambre. ¿Algo más normal podemos observar? Pero era sábado y la exigente legislación lo prohibía. Los fariseos siempre "hambrientos" de motivos de conflicto con Jesús y los suyos, lo recriminan. La ley de los hombres por encima de las necesidades de los hombres. Como tantas veces y con tantas personas, con cumplir la ley, sus conciencias quedan tranquilas, porque se ha hecho lo que se tenía que

hacer. La pregunta, candente entre muchos, es la siguiente, pero ¿se hizo lo que se debía de hacer?

Jesús nos dará, de nuevo, la respuesta. Apela a la historia para indicarles que en otros momentos se han cubierto necesidades "saltándose" la ley. Pero no se queda ahí. Si hubiera sido así, tendríamos una respuesta histórica, válida para ese momento coyuntural. Cristo, en su Evangelio, habla para la humanidad, para todos los hombres y siempre sus palabras son válidas en cualquier momento. Para hoy también. La ley, el Templo va a estar siempre al servicio de la persona, porque ella es lo primero y no por capricho de novedad y de progresía, sino porque es una creación divina y no una creación cualquiera, "ha sido creado

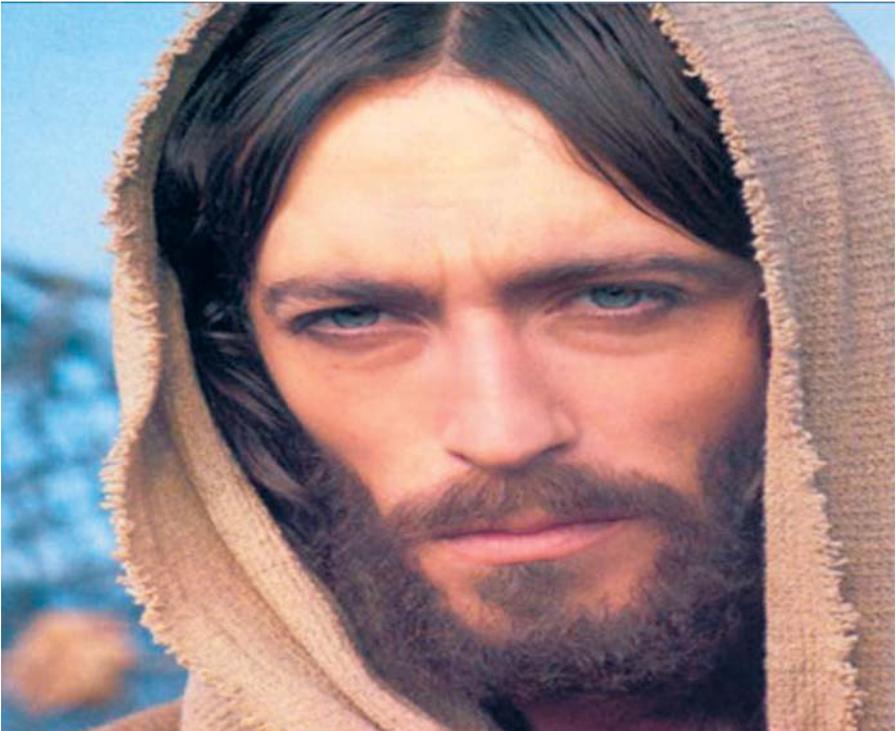


a imagen y semejanza de Dios” (Gn. 1, 27). Jesús devuelve la autoridad al hombre colocándolo en su puesto centro de la Creación.

Y para terminar el texto, manifiesta no la palabra de la ley, sino la del profeta Oseas (Os. 6,6): “Misericordia quiero y no sacrificios”. La palabra misericordia se ha empleado en ocasiones como un sinónimo de pena y compasión con el otro, pero tiene más acepciones. Misericordia es la capacidad que

tiene el hombre de mirar a la otra persona a los ojos para conocer cuál es su situación y obrar en consecuencia y coherentemente con su momento. Antes que los ritos, que los sacrificios, que el ritualismo, está la PERSONA. Y hay que mirarla para obrar, para actuar, para priorizarla.

Como siempre, Jesús nos manifiesta un mensaje de salvación que es completa superación diaria. Porque, realmente, es más “cómodo” hacer





LLAMADOS A CONSTRUIR  
LA  
«CIVILIZACIÓN DEL  
AMOR»

**Bartolomeo Sorge S.I.**



Durante los días 24 al 29 del pasado mes de enero del presente año se celebró en Roma el II Encuentro Internacional de Responsables Regionales y Súper Regionales de los Equipos de Nuestra Señora, como se informa en otro lugar de esta CARTA.

Entre las intervenciones producidas en la misma destacamos hoy la conferencia del P. Bartolomeo Sorge, S.I. titulada **«Llamados a construir la "Civilización del amor"»**. Por el interés que encierra, ofrecemos en este Pliego Central su texto íntegro a todos los matrimonios de los Equipos españoles.

El P. Bartolomeo Sorge nacido en Rio Marina, Toscana en 1929. Director de la revista de los jesuitas "La Civiltà Cattolica" desde 1973 a 1985. Desde 1986 a 1996 ha dirigido el Instituto de Formación Política "Pedro Arrupe - Centro Studi Sociali". Desde 1997 es director de la revista "Aggiornamenti Sociali" y desde 1999 es Director de la revista "Popoli". Entre sus publicaciones más recientes: "Introduzione alla dottrina sociale Della Chiesa" (2006), "Quale Italia vogliamo? Un vademecum pe i cattolici in politica" (2006), "Per una civiltà dell'amore. La proposta sociale della Chiesa" (1999, traducido a muchos idiomas), "Uscire dell tempio. Intervista autobiografica" (1989).

**E**l terrorismo islamista ensangrienta el mundo en el nombre de Dios; los Estados Unidos practican la «guerra preventiva»; la humanidad parece encaminada hacia una terrible colisión de civilizaciones; a consecuencia de los flujos migratorios, fuertes tensiones sociales estallan en nuestras ciudades. Las inteligencias y las conciencias están desorientadas por el relativismo moral y por el ateísmo práctico; el “pensamiento único”, hoy dominante, nos empuja hacia un individualismo y un egoísmo exasperantes.

En semejante contexto cultural y social, todo el coraje profético de Benedicto XVI era necesario para recordar a la Iglesia su deber de continuar anunciando que Dios es amor y que la paz sólo se puede fundar sobre la justicia y sobre la caridad:

*“En un mundo en el cual a veces se relaciona el nombre de Dios con la venganza o incluso con la obligación del odio y la violencia –escribe el Papa– éste es un mensaje de gran actualidad y con un significado muy concreto. Por eso, en mi primera Encíclica deseo hablar del amor, del cual Dios nos colma, y que nosotros debemos comunicar a los demás”<sup>1</sup>.*

Después del Concilio Vaticano II, Pablo VI fue el primero en insistir sobre la necesidad de una nueva civilización del amor, donde la justicia estaba integrada y sublimada por la caridad:

*“Efectivamente, si más allá de las reglas jurídicas falta un sentido más profundo de respeto y de servicio al prójimo, incluso la igualdad ante la ley podrá servir de coartada a discriminaciones flagrantes, a explotaciones constantes, a un engaño efectivo” (Octogesima adveniens [1971], n.23). Eso —continúa el Papa Montini— está confirmado por las contradicciones a menudo dramáticas del mundo moderno: “Las relaciones de fuerza no han logrado jamás establecer efectivamente la justicia de una manera durable y verdadera [...]. El uso de la fuerza suscita, por lo*

---

<sup>1</sup> Benedicto XVI, encíclica *Deus caritas est* (2005), n. 1.

demás, la puesta en marcha de las fuerzas contrarias, en un clima de luchas que desembocan en situaciones extremas de violencia y abusos” (ídem, n. 43). El compromiso por una civilización del amor debe ser pues prioritario.

Juan-Pablo II desarrolla la enseñanza de Pablo VI: “Una pregunta interpela profundamente nuestra responsabilidad: ¿qué civilización se impondrá en el futuro del planeta? En efecto, de nosotros depende que triunfe la civilización del amor, como solía llamarla Pablo VI, o la civilización que mejor debería llamarse incivilización, del individualismo, el utilitarismo, los intereses opuestos, los nacionalismos exasperados y los egoísmos elevados al rango de sistema... La Iglesia siente la necesidad de invitar a cuantos se interesan de verdad por el destino del hombre y de la civilización a unir sus recursos y su esfuerzo, para construir la civilización del amor. (Ángelus, 13 febrero 1994).

El Papa Wojtyla había ya afrontado el tema en su carta Encíclica *Dives in misericordia* (1980):

“La experiencia del pasado y de nuestro tiempo demuestra que la justicia por sí sola no es suficiente y que, más aún, puede conducir a la negación y al aniquilamiento de sí misma, si no se le permite a esa forma más profunda que es el amor plasmar la vida humana en sus diversas dimensiones” (n.12). La justicia —termina— es “compensación”, pero solamente el amor y el perdón permiten a la compensación ser “digna del hombre” (ídem, n.149).

En la encíclica ***Deus caritas est*** (2005) Benedicto XVI va más lejos. El Papa Wojtyla había insistido sobre el hecho de que Dios *actúa* siempre por amor; el Papa Ratzinger desplaza el acento del “actuar” al del “ser” mismo de Dios: Dios actúa siempre por amor porque Él es amor. Así después de haber distinguido el *ágape* del *Eros* (sea el amor primero, totalmente gratuito y desin-

teresado, del amor segundo, que no excluye su propia satisfacción), muestra que en Dios el amor es una realidad única, *Eros* y *ágape* se integran: de la misma manera, amor de hombre y amor de Dios, filantropía y caridad, razón y fe, justicia y perdón están destinadas a encontrarse y a integrarse en la civilización del amor.

La crisis es grave. El foso entre la sociedad civil y las instituciones democráticas se amplía sin medida. La "antipolítica" se propaga y la clase política es denominada a partir de ahora con el nombre despectivo de "casta". La "democracia representativa", a la que habíamos concedido un lugar primordial después de la II Guerra Mundial, y que ha permitido a tantas naciones modernizarse, está entrando en crisis. ¿Qué hacer para salir de las dificultades actuales? Es tiempo de reaccionar ante la crisis, de construir una "democracia de la participación" más madura. Para ello pueden ser de utilidad tres pasos: 1) En primer lugar hace falta darse cuenta de la naturaleza y dimensiones de la grave crisis en la cual nos debatimos; 2) en segundo lugar, hace falta ver cuál es hoy en día el papel de los cristianos (*ad extra*) en la sociedad; 3) y finalmente, de manera especulativa, hace falta ver cuál es el "rol" de los fieles laicos (*ad intra*) en la Iglesia actual, a la luz del Concilio Vaticano II.

### **Naturaleza y dimensiones de la crisis actual.**

Primeramente hay que decir que la crisis de la democracia representativa es un aspecto de la crisis más amplia de la cultura y de la civilización, crisis que caracteriza esta larga transición de la época moderna a la época pos-moderna. Si aplicamos los instrumentos conceptuales que nos ofrece la antropología cultural, debemos decir que vivimos una crisis que no es únicamente coyuntural, sino de naturaleza estructural.

**La crisis coyuntural** viene del cambio de los equilibrios internos de la sociedad, pero sin variaciones apreciables del marco general de la cultura y de los valores sobre los cuales se basan las instituciones que prestan su apoyo a una civilización en particular. Mientras que la cultura y sus valores resistan, las instituciones que se basan en esa cultura (la familia, la escuela, el trabajo, el sistema político...) resistirán. Evidentemente, los equilibrios se renuevan cada vez que una generación sucede a la otra, pero quedan en el interior del mismo marco de valores, de la misma civilización, que puede durar mucho tiempo. Se trata de una crisis de naturaleza "coyuntural".

Por el contrario, cuando se transforman la cultura y los valores sobre los que se funda el equilibrio institucional, **la crisis se convierte en "estructural"**, las instituciones no se mantienen más, y deben ser reformadas y replanteadas. Una civilización termina y otra comienza. La crisis estructural es esencialmente una crisis de sentido de la vida. Hoy día la crisis es precisamente de naturaleza estructural: la civilización industrial, que ha tenido una duración de trescientos años poco más o menos, termina, y nace la civilización posmoderna o tecnológica; la cultura precedente entró en crisis junto con sus valores. Una época terminó y comienza una nueva época. La actual crisis de instituciones (familiares, de trabajo, de la escuela, de participación política como los partidos...) no es solamente coyuntural, sino estructural, porque lo que está en crisis es el sentido de la vida misma.

Benedicto XVI lo destacó cuando dijo: *"Precisamente a causa de la influencia de factores de orden cultural e ideológico la sociedad civil y secular se encuentra hoy en una situación de pérdida y de confusión: se ha perdido la evidencia originaria de los fundamentos del ser humano y de su actuar ético, de modo que la doctrina de la ley moral natural se enfrenta con otras concepciones que constituyen su negación directa."*

---

*"Todo esto tiene enormes y graves consecuencias para el orden civil y social"<sup>2</sup>.*

Por esas razones de fondo, ha entrado en crisis la «democracia representativa», que produjo tan buenos y abundantes frutos. Es en cierto modo una "crisis de crecimiento", pero no está desprovista de aspectos muy negativos. En la actualidad, los ciudadanos no tienen confianza en los partidos ni en las instituciones democráticas; aquellos dudan de que éstos sean capaces de: salvaguardar la seguridad pública; de garantizar el bienestar de todos los grupos sociales; de liberar los territorios del País dominados por la mafia; de garantizar una Justicia razonablemente rápida que ejecute las penas impuestas; de ofrecer servicios sociales que funcionen, y de elaborar normas fiscales equitativas. En una palabra, la "República de los partidos" está "acabada", no sólo porque fue decapitada por "*Tangentopoli*" o "*Ciudad de los Sobornos*" (nombre que dieron los italianos en la última década del siglo XX a un sistema corrupto y extendido de comisiones para financiar sus partidos), sino también porque, a causa del profundo cambio cultural que ha seguido al fin de las ideologías, la vieja concepción de partido ideológico no hace posible el derecho a una verdadera participación de los ciudadanos en la determinación de la política nacional (derecho proclamado en el art. 49 de la vigente Constitución de la República Italiana de 1947). ¡Votar una vez cada cinco años no es suficiente! La vida democrática ha estado reducida a la ingeniería administrativa, y a la búsqueda del poder por el poder; los viejos partidos han terminado por desentenderse del deseo de relaciones humanas, interpersonales y sociales, que ha madurado en el alma de los ciudadanos. Hoy en día la sociedad civil es más fuerte, y no acepta que el bien de los ciudadanos menos favorecidos o marginados dependa de la benevolencia del Estado que interviene para redistribuir la riqueza producida (Esta-

---

<sup>2</sup> Benedicto XVI, "*Discurso a los miembros de la comisión teológica internacional*" (5 octubre 2007), en *L'Osservatore Romano*, 6 octubre 2007. 5

do Social). La sociedad exige que los ciudadanos participen responsablemente en la vida política y que sean incluidos activamente en los procesos de producción y de redistribución de la riqueza.

¿Qué hacer para pasar de la “democracia deliberativa” a la “participativa”? Hemos de impedir que la política quede en manos de la “casta política”, es decir de los representantes elegidos por el pueblo pero esclavos de poderes fuertes o de grupos de interés, que hacen caso omiso a la voluntad de los electores y actúan en detrimento del bien común: “es indispensable que la comunidad civil asuma esta función política que muy a menudo ha delegado exclusivamente en los “profesionales” de ese compromiso con la sociedad. No se trata de sobrepasar la institución “partido político” que es esencial en la organización del Estado democrático, sino de reconocer que se hace política no sólo en el interior de los partidos políticos, sino también fuera de ellos, contribuyendo al desarrollo global de la democracia con la asunción de responsabilidades de control y de estímulo, de propuestas y de actuaciones, de una real y no sólo proclamada participación política”<sup>3</sup>.

Sin embargo, hay que estar atentos para que el discurso sobre la “democracia deliberativa” no se reduzca, a su vez, sólo a aspectos prácticos y de funcionamiento, a saber, a la necesidad de idear nuevas técnicas de diálogo y de “implicación” de los ciudadanos en la toma de las decisiones, pero descuidando la parte relativa a los fundamentos o los valores sobre los que debe apoyarse la nueva forma de democracia para ser sólida. Para “reconstitucionalizar” el Estado, para pasar a una “democracia deliberativa” efectivamente “participativa”, se necesita sobre todo una nueva cultura de la participación, que refuerce los pilares corroídos de la “democracia representativa”. ¿Cuáles son los elementos fundamentales de esta cultura?

---

<sup>3</sup> **Tangentopoli** es el nombre que los periódicos han dado a la encuesta manipulada por el procurador de la República de Milán y su equipo en los años 90 y que ha llevado al descubrimiento de la corrupción de numerosos políticos italianos y a la caída de la 1ª República.

---

## **2. Papel o "rol" de los fieles laicos en la sociedad (hacia fuera)**

Se trata de superar la visión antropológica neo liberal, utilitarista e individualista, que está en el origen del relativismo ético y que ha puesto en crisis la "democracia representativa"<sup>4</sup>.

En efecto, el "pensamiento único" neo liberal dominante ha corroído los pilares fundamentales de la democracia representativa: la persona (reduciéndola a "individuo"), la solidaridad (reduciéndola a "legalismo formal"), la racionalidad (reduciéndola a laicismo). Por eso, el esfuerzo que ahora debemos hacer es sentar las bases de una nueva "democracia deliberativa" o participativa, de una nueva cultura política, pasando: a) del "individuo" a la persona integral; b) del "legalismo formal", a una verdadera solidaridad fraternal; c) del "laicismo" a una "laicidad positiva".

### ***Del individuo a la persona.***

El neoliberalismo se apoya en una concepción "débil" de la persona humana, considerada como mero individuo; esa visión ataca ante todo el concepto mismo de "persona", llegando a negar que cada individuo sea persona, como si no fuera capaz de tener relaciones normales por causa de malformaciones genéticas.

En realidad, el hombre vale por aquello que es, y no solamente por lo que tiene o por lo que hace. El hombre merece amor y respeto "porque él vive", y no "porque él tiene o posee cosas". Su dignidad está precisamente ligada al hecho de que es persona. En consecuencia, mientras viva, cada hombre conservará siempre su dignidad; aunque sea pobre o esté impedido; incluso si comete faltas o es un delincuente. La persona humana no pierde nunca su grandeza natural y nadie puede quitársela. El hombre sigue sien-

---

<sup>4</sup> Comisión Justicia y Paz. *Educar en la legalidad* (1991).

do siempre el principio y el fin de la sociedad civil. Esta es la razón por la cual —como señaló el Concilio Vaticano II—, al menos a nivel de principios: *"Creyentes y no creyentes están generalmente de acuerdo en este punto: todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cima de todos ellos"*<sup>5</sup>. La dificultad surge cuando se trata de esclarecer el origen y el fundamento de la dignidad de la persona. Se dan muchas explicaciones. No obstante —como lo demuestra la Historia— alguna concepción puramente immanente del hombre no consigue cimentar de manera absoluta la dignidad y la existencia de derechos inalienables. Cada vez que se niega o que se ignora el origen trascendente de la persona, se cae en el relativismo y el hombre se destruye. La raza, la cultura, la salud, el poder, los éxitos, el dinero o cualquier otra realidad inherente al ser humano, nunca podrán cimentar el valor principal de la persona.

De allí se deriva el papel fundamental de los cristianos en la crisis actual de la sociedad. En efecto, la revelación cristiana viene en nuestra ayuda revelando el hombre al hombre. *"La Biblia en efecto enseña —añade el Concilio— que el hombre ha sido creado 'a imagen de Dios', capaz de conocer y de amar a su Creador, que ha sido constituido señor de todas las criaturas terrestres, para dominarlas y para servirse de ellas, glorificando a Dios"*<sup>6</sup>. En otras palabras, a diferencia de todos los demás seres vivos, la persona humana posee una dignidad trascendente y de derechos inalienables, porque ella ha sido creada "según la imagen y la semejanza" de Dios (Gn 1,26).

## **B) De la solidaridad a la fraternidad.**

El segundo pilar de la democracia representativa, que el neoliberalismo considera de manera restrictiva, es la idea de

---

<sup>5</sup> Carta encíclica **Spe salvi** (nn 16-23), (n 22).

<sup>6</sup> Concilio Vaticano II, Constitución pastoral **Gaudium et spes**, n.12

“solidaridad”. Efectivamente, según la concepción individualista de la persona, cada uno es libre de elegir y de hacer lo que quiera: el único límite es el respeto a la libertad de los demás, y el único principio de autoridad y de verdad es la voluntad de la mayoría. No existen una supuesta verdad y una norma ética trascendente, que puedan impedir la libre autodeterminación del individuo.

Sin embargo, la Historia demuestra que una libertad sin límites y sin norma moral conduce a la autodestrucción de la libertad y de la solidaridad. Los valores no dependen de la libre voluntad de los hombres ni de las mayorías, provisionales y cambiantes; no los crea ni los establece el Estado. Ellos son anteriores a la libre organización de la sociedad; están inscritos en la conciencia de cada hombre y, en cuanto tales, son un punto de referencia normativo para la misma ley civil. Es deber y competencia del Estado salvaguardarlos y coordinarlos en vista al bien común, colocándolos en el fundamento del ordenamiento democrático. Por esta razón Juan-Pablo II reiteró: *“Si no existiese ninguna verdad última que condujera y orientara la acción política, entonces las convicciones podrían ser instrumentalizadas fácilmente con fines de poder. Una democracia sin valores se convierte fácilmente en totalitarismo abierto o solapado, como lo demuestra la historia”*<sup>7</sup>. El sistema democrático no es más que un instrumento, en tanto que, como tal, recibe su moralidad del fin al que sirve.

La concepción iluminista de libertad altera pues la manera de concebir la legalidad, es decir, la idea de solidaridad, las relaciones de los ciudadanos entre sí y con el Estado. La legalidad no puede consistir en el simple respeto formal de reglas en un sentido individualista, pues es intrínsecamente social (pensemos en el ejemplo del semáforo que está en color rojo).

---

<sup>7</sup> Ibidem.

En efecto, la sociedad es una comunidad de personas que se relacionan entre sí, no es una manada de individuos anónimos uno al lado del otro y donde cada cual piensa sólo en sí mismo: sin responsabilidad social, no hay libertad personal. El bien común no es la suma total de los bienes individuales, sino el bien de todos y de cada uno. *La índole social del hombre* —dice el Concilio Vaticano II en la Constitución **Gaudium et spes** (nº 25)— *demuestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados. Porque el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana, la cual, por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social. La vida social no es una sobrecarga accidental para el hombre. Sino que a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios, del diálogo con los hermanos, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y le capacita para responder a su vocación*<sup>8</sup>.

Una vez más, el papel de los cristianos es determinante. La revelación cristiana viene otra vez en nuestra ayuda. La solidaridad es necesaria, pero la pura ley por sí sola no es suficiente: "... *en nombre de una presunta justicia (histórica o de clase, por ejemplo), a veces se aniquila al prójimo, se le mata, se le priva de la libertad, se le despoja de los elementales derechos humanos. La experiencia del pasado y de nuestros tiempos demuestra que la justicia por sí sola no es suficiente y que, más aún, puede conducir a su negación y a su aniquilamiento, si no se permite a esta fuerza más profunda que es el amor construir la vida humana en sus diversas dimensiones*"<sup>9</sup>.

### **C) Del laicismo a una «laicidad positiva».**

Finalmente, el tercer pilar de la democracia representativa —la racionalidad, convertida en "laicismo"— también hoy es

---

<sup>8</sup> Juan Pablo II, **Evangelium vitae** (1995), n.70

<sup>9</sup> Concilio Vaticano II, **Gaudium et spes**, n.25.

puesta en cuestión. **Por un lado, la historia ha caminado, pero también caminó la Iglesia:** la demostración histórica de la importancia decisiva de la conciencia religiosa en la lucha contra las injusticias y por la paz ha coincidido con el momento en que la Iglesia ha abandonado los viejos esquemas apologéticos y ha reconocido que la democracia laica es el mejor sistema de gobierno. Esto ha conducido al Estado laico a superar las antiguas desconfianzas y a reconocer la importancia social de la religión. Ante el papel que la conciencia religiosa ha tenido en la caída del muro de Berlín, en la liberación de tantos pueblos latinoamericanos, y en la lucha contra la mafia, ¿quién puede aún seguir manteniendo que la fe es un hecho exclusivamente privado y sin ningún impacto social?

Por otro lado, también la Iglesia ha caminado. El Concilio Vaticano II ha reconocido la laicidad como valor. En efecto —la Constitución *Gaudium et spes* lo explica— las realidades temporales tienen un valor intrínseco, tienen unos fines, leyes e instrumentos que les son propios, que no dependen de la revelación sobrenatural: *"Pues, por la propia naturaleza de la creación, todas las cosas están dotadas de consistencia, verdad y bondad propias y de un propio orden regulado, que el hombre debe respetar con el reconocimiento de la metodología particular de cada ciencia o arte"*<sup>10</sup>. Para la Iglesia, la laicidad no es un accidente histórico, sino un fundamento teológico.

La conclusión es que razón y religión no son alternativas, sino complementarias. Este viraje en la noción de laicidad, impuesto por la evolución de los tiempos y las ideas, está confirmado por dos casos emblemáticos: *el acuerdo de revisión del Concordato de San Juan de Letrán entre la Santa Sede y la República italiana (18 de febrero 1984) y el Tratado Constitucional Europeo*

---

<sup>10</sup> Juan Pablo II, *Dives in misericordia* (1980), n.12.

<sup>11</sup> Concilio Vaticano II *Gaudium et spes*, n.36.

(firmado en Roma el 29 de octubre 2004 y ahora sustituido por el *Tratado de Reforma de la Unión* firmado en Lisboa en diciembre 2007)<sup>11</sup>. La religión no es pues considerada como un fenómeno privado y, por tanto, el Estado laico no la puede ignorar.

En la sociedad pluricultural y pluritécnica, el problema de construir una vía de encuentro respetando las diversidades, se convierte en algo urgente y no puede ser ignorado. Únicamente una laicidad positiva que consienta el encuentro entre tradiciones diferentes, respetando la identidad de cada uno. La nueva laicidad, interpretada no como oposición entre personas enfrentadas, sino como colaboración entre personas diferentes, implica que, sin renunciar cada uno a su propia identidad, busquemos juntos pistas concretas para la realización del bien común más grande posible, siendo conscientes de las mediaciones necesarias que hay que realizar.

Sobre este punto, Sarkozy y Benedicto XVI han estado de acuerdo. El presidente de la Francia laica habló, la primera vez, con ocasión de la toma de posesión del canonicato honorario de San Juan de Letrán (20 de diciembre 2007): *"La laicidad —dijo en Roma— se afirma como una necesidad y [...] una suerte. Se convierte en una condición de la paz civil. [...]. El tiempo se desarrolla a partir de ahora, en un mismo espíritu, las religiones, en particular la religión católica que es nuestra religión mayoritaria, y todas las fuerzas vivas de la nación miran juntas y apuestan por el porvenir. [...]. En la República laica, el hombre político [...] no tiene que decidir en función de consideraciones religiosas.*

*Pero es importante que su reflexión y su conciencia sean aclaradas por las opiniones que hacen referencia a unas normas y a unas convicciones libres de contingencias inmediatas. [...]. Es por lo que yo deseo la llegada de una laicidad positiva, es decir una laicidad que, asegurando la libertad de pensamiento, el creer*

---

*y no creer, no considera la religión como un peligro sino como una ventaja”.*

Un año después, en París, el Presidente francés retomó el discurso: *“Es legítimo para la democracia y respetuoso para la laicidad dialogar con las religiones. Ésta, y sobre todo la religión cristiana con la que compartimos una larga historia, son patrimonios vivos de reflexión y pensamiento, no solamente sobre Dios, sino también sobre el hombre, sobre la sociedad, e incluso sobre esta preocupación hoy día central, que es la naturaleza. Sería una locura privarnos, simplemente una falta contra la cultura y contra el pensamiento. Es por lo que yo reclamo una laicidad positiva. Una laicidad que respete, una laicidad que reúna, una laicidad que dialogue. Y no una laicidad que excluya o que denuncie. En esta época donde la duda, el repliegue sobre uno mismo, colocan nuestras democracias ante el reto de responder a los problemas de nuestro tiempo, la laicidad positiva ofrece a nuestras conciencias la posibilidad de cambiar, más allá de las creencias y los ritos, sobre el sentido que queramos dar a nuestras existencias. La búsqueda de sentido.”*

Por su parte, en el discurso en el Elíseo (12 de septiembre de 2008) Benedicto XVI ha retomado el tema de la colaboración necesaria entre católicos y laicos. *“En este momento histórico donde las culturas se entrecruzan más y más —ha dicho el Papa— estoy profundamente convencido de que una nueva reflexión sobre el verdadero sentido y sobre la importancia de la laicidad es necesaria. Es en efecto fundamental, de un lado, **insistir** sobre la distinción entre la política y lo religioso, para garantizar tanto la libertad religiosa de los ciudadanos como la responsabilidad del Es-*

---

<sup>12</sup> Artículo 1 del *Acuerdo de revisión* dice: “La República italiana y la Santa Sede reafirman que el Estado y la Iglesia Católica son independientes y soberanos, cada uno en un orden, se comprometen de pleno respecto de este principio en sus relaciones y colaboración recíproca para la promoción del hombre y el bien del País.”

tado hacia ellos, y de otro, **tomar conciencia** más clara de la función irremplazable de la religión para la formación de las conciencias y de la contribución que ella puede aportar, junto con otras instancias, a la creación de un consenso ético fundamental en la sociedad”<sup>12</sup>.

La laicidad positiva, con el diálogo que ella comporta, puede constituir un problema sobre todo para los católicos, llamados a inspirar las opciones políticas con unas exigencias éticas fundamentales a las que no pueden renunciar. Sin embargo, la propia naturaleza del arte de la política no permite que las exigencias absolutas se traduzcan inmediatamente en leyes, e impone la gradualidad necesaria requerida por las situaciones concretas. Lo constata el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* cuando dice: “El fiel laico está llamado a identificar, en las situaciones políticas concretas, las acciones realmente posibles para poner en práctica los principios y los valores morales propios de la vida social... La fe nunca ha pretendido encerrar los contenidos socio-políticos en un esquema rígido, consciente de que la dimensión histórica en la que el hombre vive, impone verificar la presencia de situaciones imperfectas y a menudo rápidamente mutables”<sup>13</sup>.

En consecuencia, la colaboración política de los católicos con sus «compañeros» de orientación cultural diferente debe establecerse laicamente y con respeto a las reglas democráticas. Sin comprometer por ello su identidad ni la coherencia con sus valores inspiradores. Este encuentro en el plano de la laicidad es el paso obligado a la democracia deliberativa.

Al mismo tiempo, mientras que en la política se comprometen a respetar plenamente la laicidad y las reglas democráticas, buscando en cada situación concreta, a través del diálogo con los hombres de buena voluntad, el bien común más grande posible,

---

<sup>13</sup> Benedicto XVI, “Discurso en el Elíseo” (2008).

---

los cristianos no renunciarán jamás a testimoniar la fuerza profética y crítica del Evangelio.

Ahora bien, este paso de la «democracia representativa» a la «democracia deliberativa» no está aún conseguido: no estamos preparados. He aquí por qué hablar sobre la formación es necesario. Todavía más que la “cuestión social”, hoy día es llegar a la “cuestión antropológica”, donde los problemas más graves — aquellos que se llaman “éticamente sensibles”, como el de la paz, la protección de la creación, de la vida en común multiétnica y multicultural— exigen el encuentro y la colaboración de todos los hombres de buena voluntad, cualquiera que sea su raza, su cultura, su religión.

Se trata de realizar un “neo-personalismo solidario y laico”, consistente en “sobrepasar” las contraposiciones, para lograr la unidad en la diversidad, en la conservación de la raíces y las historias personales de cada uno, pero tendiendo a una visión superior común. Se trata de pasar de la persona como individuo a la persona considerada en su integridad; de la solidaridad reducida a simple realidad relacional, a la fraternidad del laicismo como separación y contraposición a la laicidad, como distinción en la cooperación para el bien común. En una palabra: de la democracia representativa a la democracia deliberativa.

Es necesario, repensar los fundamentos teóricos de la “democracia representativa”, hoy día corrompida e insuficiente; al mismo tiempo hay que tener el coraje de enfrentarse con los problemas concretos, realizando las reformas necesarias para conceder la participación subjetiva de los ciudadanos, a fin de que se sientan directamente responsables en las decisiones que les competen y que no se les consulta. Por ello, hace falta formarse.

### 3. El papel de los fieles laicos en la Iglesia (ad intra)

A nuestra generación le corresponde la importante tarea del discernimiento. Los modelos de ayer no sirven, los de mañana todavía no existen. Hace falta “inventar” nuevas vías de participación. Es un gran trabajo —incluso peligroso, porque se puede frustrar—, pero es apasionante.

El problema es que esta crisis de la época actual de nuestra civilización, nos ha cogido desprevenidos, no la hemos visto llegar. Estamos todos indefensos para hacerle frente. De aquí la prioridad absoluta de la educación y de la formación, muy necesaria en cuanto a que hoy los católicos están divididos no tanto en cuanto a que han de rendir un servicio al País, sino en cómo han de prestarlo.

¿De qué manera la Iglesia y los católicos debemos situarnos ante las importantes dudas que plantea la situación actual? La Iglesia no puede desinteresarse —afirma el Papa—: *“ella no puede dispensarse de interesarse por el bien de toda la comunidad civil, en la que vive y trabaja, y ofrece su contribución particular formando en las clases políticas y empresariales un auténtico espíritu de verdad y de honestidad, yendo a la búsqueda del bien común y no del provecho personal”*. Es por ello que con ocasión de la 45ª Semana Social de los Católicos Italianos, Benedicto XVI confirmó lo que ya dijo en su Encíclica **“Deus caritas est”**: *“La tarea de la Iglesia es la mediación, en tanto que a ella le corresponde la responsabilidad de contribuir a la purificación de la razón y al despertar de las fuerzas morales”*; pero al mismo tiempo, junto a la contribución “mediata”, específica de la Jerarquía, la tarea de los fieles laicos es la de actuar “inmediatamente” para construir un orden justo en la sociedad; consecuentemente, *“en tanto que ciudadanos del Estado, vuelven a participar personalmente en la vida pública y, en el respeto de las autonomías legíti-*

*mas, de cooperar a configurar de manera justa la sociedad, con todos los otros ciudadanos según las competencias de cada uno y según su propia responsabilidad autónoma*<sup>15</sup>. En una palabra: es la hora de los laicos.

Traducir en términos culturales, políticos, económicos y sociales la luz que el evangelio y la enseñanza de la Iglesia lanzan sobre la antropología.

En efecto, algunos se inspiran en el método deductivo: estiman que se debe partir de la afirmación de valores y de principios “no negociables” para dialogar “sin complejo de inferioridad con las dinámicas culturales de nuestra época” (se leía, por ejemplo en la 45 Semana Social) proponiéndose, de manera velada, reestablecer en Italia una forma de “leadership” cultural católico, después del final de aquella política. Otros, sin negar importancia al testimonio y al anuncio audaz de valores del reino de Dios, estiman, al contrario, que sobre el plan operativo se debe seguir el método inductivo: partir sobre todo del reparto desinteresado de los problemas materiales, morales y culturales de las gentes, para perseguir juntos de modo gradual la verdad, confiando en la ayuda del Espíritu Santo que abre los ojos del espíritu y del corazón. Es el método de Juan XXIII (Ver, juzgar y actuar), que el Concilio adoptó (*Gaudium et spes*), y que ha sido codificado por Pablo VI en su carta apostólica *Octogesima adveniens*, n. 4

Es importante aclarar esta relación entre diálogo y testimonio de la caridad. No se trata más que de una cuestión de método, si es verdad —como Benedicto XVI escribe en su encíclica **Deus caritas est**— que la caridad (y la caridad cultural también) *“no debe ser un medio al servicio de lo que se llama hoy día el prose-*

---

<sup>14</sup> Consejo Pontificio Justicia y Paz, **Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia** n.568.

<sup>15</sup> Benedicto XVI, “Mensaje al Presidente de la CEI con ocasión de la 45 Semana Social de los católicos italianos”, en el *Observatore Romano*, 20 octubre 2007, n.6.

*litismo. El amor es gratuito. No se utiliza para conseguir otros fines.[...] Aquel que practica la caridad en nombre de la Iglesia no buscará nunca imponer a los otros la fe de la Iglesia”<sup>16</sup>.*

En todo el mundo la cuestión es, hoy día, la siguiente: en una situación cultural y políticamente fragmentada ¿los católicos están en condiciones, sí o no, de ayudar a su País (Europa y el mundo entero) a realizar la unidad necesaria en el respeto a la pluralidad? ¿Son capaces, sí o no, de realizar con los otros una mediación cultural acogiendo formalmente lo que se contiene de válido en las diferentes tradiciones, sin exigir a nadie renunciar a sus raíces y a su historia, sino contribuyendo a que todo el mundo tenga una participación democrática, que sobrepase la barreras anacrónicas ideológicas y culturales?

En efecto, no solamente los católicos son capaces de hacer esta contribución, sino que es su deber. Es el compromiso, el gran “sí” de la fe, del que Benedicto XVI habla a menudo. No es una categoría abstracta (“*La fe sin obras está muerta*”, [Jn 2,26]), pero se traduce necesariamente en testimonio desinteresado de la caridad, de la “caridad cultural” y también de la “caridad social y política”: deben ser ofrecidas no de manera instrumental, para imponer a los otros su propia visión confesional, sino con desinterés en vista de la formación de un “ethos” civil y laico compartido, alrededor del cual realizar esta unidad en la pluralidad, necesaria para garantizar el bien común.

En otras palabras: no es suficiente anunciar los valores absolutos y los principios “no negociables” (que ciertamente deben ser anunciados y testimoniados), si no se compromete, al mismo tiempo, a buscar juntos el bien común, que pasa inevitablemente por las reglas democráticas del consentimiento y de la gradualidad psicológica. Efectivamente —como bien ha explicado el carde-

---

<sup>16</sup> Ibidem.

<sup>17</sup> Benedicto XVI, encíclica **Deus Caritas est**, n.31.

nal Martini en su discurso de San Ambrosio de 1998— el bien común no consiste en una definición filosófica abstracta, sino que debe sopesar de modo proporcionado las situaciones históricas en las que se actúa; esto significa que su realización deberá pasar por la convicción y la paciencia, por la afirmación progresiva y gradual de valores, incluso “por duras renunciaciones en el nombre de una superior concordia civil y siempre en vista de un bien más alto”<sup>17</sup>.

Los principios y los valores son en sí siempre “no negociables”, pero su traducción histórica está sometida a las condiciones del tiempo y del lugar, al consenso y al crecimiento del comportamiento y de la vida política.

*“Se tiene la impresión al contrario —continúa Martini— que aceptando las leyes del consenso, el cristiano se siente culpable como si confiara al consenso democrático la legitimación ética de sus valores. No se trata de confiar al criterio de la mayoría la verificación de la verdad de un valor, sino de asumir de manera autónoma una responsabilidad cara a cara de la madurez del comportamiento civil de todos, es el deber verdadero de la ética política. Este deber tiene pues en el corazón de la Iglesia en su acción como grano y levadura en el interior de la sociedad”* <sup>18</sup>.

Consecuentemente, lo que dice Benedicto XVI en general en la encíclica **Deus caritas est** es también aplicable al ejercicio de la “caridad cultural”: *“El cristiano sabe cuando es tiempo adecuado de hablar de Dios y cuando es oportuno callar y dejar únicamente hablar al amor. Sabe que Dios es amor (cf. 1Jn 4,8) y que se hace presente en los momentos donde sólo se ama.”*

En conclusión, hoy es el tiempo no sólo de pensar en la hegemonía de una cultura política impuesta sobre los otros (no solo

---

<sup>18</sup> Martini, discurso de San Ambrosio 1998

“católica), sino de realizar la participación de todos en la vida democrática que abre las diferentes tradiciones culturales a una dimensión trascendente y nueva, sin cortar las raíces. Pero para ello hace falta formarse, educarse en la política.

Para todos, se trata de hacer una síntesis entre la atención a la dimensión ética y religiosa (propia del personalismo de la tradición social cristiana, expresada por la Doctrina Social de la Iglesia), la insistencia sobre la solidaridad (propia de la tradición socialista) y la exigencia de laicidad (propia de la tradición liberal democrática) ¿Por qué no debemos probar hoy a profundizar juntos la significación de valores (libertad, igualdad, solidaridad, paz, dignidad de la persona) que de ahora en adelante son compartidos por la conciencia civil contemporánea y que impregnan también las grandes Cartas internacionales de los derechos humanos?

Para los católicos, en particular, se trata de formar un gran número de políticos nuevos, hombres y mujeres de la síntesis entre espiritualidad y profesionalidad, capaces de testimoniar y de introducir lo específico cristiano en la vida política: *“Que los que tienen responsabilidades políticas y administrativas tengan extremadamente en el corazón algunas virtudes, tal como el desinterés personal, la lealtad en las relaciones humanas, el respeto de la dignidad de los otros, el sentido de la justicia, el rechazo de la mentira y de la calumnia como instrumento de lucha contra los adversarios y quizá también contra aquel que impropriadamente se dice amigo, la fuerza para no ceder al chantaje del poderoso, la caridad para asumir los deseos del prójimo como sus propios deseos, con una predilección por los más pobres.”*

En consecuencia, independientemente de cual sea el partido político en el que se milite, los cristianos están llamados a aportar una contribución original y esencial en el sentido de una nueva cultura de la participación, a nivel de reflexión teórica, y a nivel

operativo de testimonio y de servicio político y social efectivo. Están llamados a ello por el deber del compromiso, con todos los hombres de buena voluntad, en la construcción de la Civilización del Amor.





El P. Bartolomeo Sorge nacido en Rio Marina (I) en 1929. Director de la revista de los jesuitas "La Civiltà Cattolica" desde 1973 a 1985. Desde 1986 a 1996 ha dirigido el Instituto de Formación Política "Pedro Arrupe - Centro Studi Sociali". Desde 1997 es director de la revista "Aggiornamenti Sociali" y desde 1999 es Director de la revista "Popoli".

### **Bibliografía**

- B. Sorge et al. - L' Italia che verrà, Piemme 1992 ISBN - 88-384-1911-6 Edizioni Paoline 1983
- Uscire dal tempo : intervista autobiografica, a cura di Paolo Giuntella, Rizzoli 1991 ISBN - 88-17-11540-1
- L' Italia che verrà, Piemme 1992 ISBN - 88-384-1911-6
- I Cattolici e l' Italia che verrà, Mondadori 1993 ISBN - 88-04-37360-1
- Politicando. Il caso Italia. Gli anni della transizione: febbraio 1992-febbraio 1998 (Genova, Marietti, 1998)
- Per una civiltà dell'amore. La proposta sociale della Chiesa (Brescia, Queriniana, 1999)
- Ragioni e passioni politiche. Gli editoriali di «Città dell'Uomo» 1995-2000 (Novara Interlinea, 2000)
- Tempo di osare. L'area popolare democratica un progetto e un movimento (Milano, Ancora, 2001)
- L'Ulivo che verrà. Un progetto nuovo per l'Italia (Milano, Ancora, 2003)



lo que se tiene que hacer que buscar lo que se debe hacer. Llamada al más (Mt.5, 21-48), llamada a realizar cambios en nuestras jerarquías de valores.

Gracias Jesús por apuntarnos la norma de conducta que nos llama a la superación personal diaria.

En el momento de nuestra oración conyugal o familiar, en cualquier momento, podemos empezar por este acto de fe: La persona es el centro de la creación, no para tener un motivo de egoísmo, sino para conocer la motivación de nuestras actuaciones. No es fácil, es cierto, porque en ocasiones ante este acto de fe recordamos a esas personas a las que nos cuesta creer que sean el centro. Pero es la Palabra de Dios, no la palabra del templo: el ser humano tiene en su interior la impronta de la divinidad y el germen de la salvación, "somos santos".

Uno de los fines de la oraciones es impregnarnos de la Palabra de Dios y hacerla vida en nosotros. Hoy nos encontramos con esta palabra que nos devuelve, nos genera la posibilidad de tomar decisiones mirando a los ojos. Y en esta mirada primero está tu pareja,

aquella persona con la cual haces la más íntima de las comunidades llegando a ser uno en el amor, en el día a día. A continuación vuestros hijos a los cuales les transmitimos todo el bien que hemos recibido y queremos que sean mejor que nosotros para ser capaces de creer y crear un mundo basado en el ser humano. La familia se amplía tanto como queramos, pero siempre con este objetivo. A continuación vendrá el rito, el sacrificio, el cumplimiento, el templo.

De nuevo la Palabra de Dios se habrá hecho realidad en nosotros, será viva y verdad en y con nuestra vida. Nos convertimos en obreros de la Palabra que la saben hacer verdad en su ámbito personal y el más cercano es la pareja y la familia. Nos convertimos en comunidades de vida donde no sólo se escucha, incluso se sabe, la Palabra, sino que se construye y se realiza, en el sentido de hacerla realidad.

Que siempre que escuchamos la Palabra seamos capaces de hacer este ejercicio. Dios nos la ha regalado, no para aprenderla, sino para vivirla.

**Chema Felices**



## Para tu vida personal

- ¿Crees de verdad que eres el centro de la Creación para los demás y para ser tú sólo? Ser centro no significa que todos te rodean, sino es poder mirar a más personas.
- ¿Tenemos temor de tomar en serio esta Palabra y nos resulta más cómodo actuar de manera predefinida, antes que tomar decisiones en base a los demás?
- ¿Cómo tenemos en nuestra vida esta dialéctica "cumplimiento-los demás"?
- La Palabra de Dios, ¿me la sé de memoria o soy capaz de adecuarla a las situaciones que vivimos: crisis, paro, inmigración, estudios, trabajo,...?

**«Comparto su opinión de que su vida espiritual se ha detenido a cierta altura, en este momento. Tras haber reflexionado y orado, he llegado a convencerme de que continuará así mientras que no deje usted espacio mayor a la oración en su vida. Y por oración entiendo esencialmente lo que se ha convenido en llamar oración mental.»** (Henri Caffarel: "Señor, enséñanos a orar")

## FAMILIA, ¿SÉ LO QUE ERES!

**E**ra el 8 de octubre de 1994 cuando Juan Pablo II celebraba la vigilia de la I Jornada Mundial de la Familia y recordó el Concilio Vaticano II. A la pregunta clave de:



“Iglesia, ¿qué dices de ti misma?, el Concilio afirmó que la Iglesia es “Luz de las Gentes” (*Lumen Gentium*). Luego convirtió este recuerdo en desafío y preguntó a su vez: “Y tú, familia, ¿qué dices de ti misma? La respuesta fue clara, ya indicada en el mismo Concilio: “Familia, tú eres *Gaudium et spes!*”; “¡Tú eres el gozo y la esperanza!”.

Por ello, la Iglesia lucha siempre, y ésta es su misión, por la salvación integral del hombre. Para ello es preciso **salvar a la**

**familia**, célula primaria y vital de la sociedad, escuela de virtudes sociales, santuario de la vida, formadora de personas, creadora de cultura, manantial de humanidad y desde la perspectiva de nuestra fe, Iglesia doméstica.

**La familia constituye la base, el principio y el fundamento** de la sociedad. Por encima de culturas y de realidades geográficas, políticas y sociales, la familia es la célula original de la vida social. La familia, fundada sobre el matrimonio, constituye un «*patrimonio de la humanidad*», una institución social fundamental; es la célula vital y el pilar de la sociedad y esto afecta tanto a creyentes como a no creyentes.

**La familia es lugar de crecimiento y descubrimiento.** En esta cuna de vida y de amor venimos al mundo, crecemos y maduramos. La familia es la forja de “personas”. En ella descubrimos y realizamos nuestra vocación. Y además, en ella cada uno descubre su identi-



dad, responde a *¿quién soy?* La primera respuesta que descubre es que es hijo/a. En su crecimiento y maduración se irá preparando para entregar aquel amor recibido, es decir, para ser esposo/a. De este modo, podrá llegar a ser padre o madre.

**La familia es una comunidad de amor y de vida**, que se realiza cuando un hombre y una mujer se entregan de forma recíproca en el matrimonio, dispuestos a acoger el don de los hijos. En palabras de Juan Pablo II, la familia es la fuente fecun-

da de la vida, el presupuesto primordial e irremplazable de la felicidad individual de los esposos, de la formación de los hijos y del bienestar social, así como de la misma prosperidad material de la comunidad. Al mismo tiempo es el auténtico *santuario de la vida*, desde su comienzo hasta su ocaso.

**La familia es el origen, el lugar y fin de la educación.** La familia, en el ámbito educativo destaca siempre en su papel de ser *origen*, pues nadie niega la necesidad de una edu-



cación inicial que correspondería a los padres, y se destaca su valor afectivo. Es un *lugar*, pues en ella es donde experimentamos radicalmente la libertad. En ella disfrutamos de la plena posesión de derechos, de la plena pertenencia, nos sentimos como en nuestra propia casa, en la que co-existimos, somos co-responsables y co-determinamos la realización del destino común. Es un auténtico *fin* de la educación porque la madurez de la persona tiene como referencia principal la elección de estado y la construcción de un hogar.

### **La familia, escuela de valores y virtudes.**

La familia constituye, más que una unidad jurídica, social y económica, una comunidad de amor y de solidaridad, insustituible para la enseñanza y transmisión de los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo y bienestar de sus propios miembros y de la sociedad. La familia ofrece el cauce natural para educar a los hijos en valores

que se proponen como vertebradores de la convivencia en nuestra sociedad: igualdad, dignidad de la persona, aceptación de la diferencia, solidaridad.

Nos recuerda el Catecismo (2223): “Los padres son los primeros *responsables* de la educación de sus hijos. Testimonian esta responsabilidad, ante todo por la creación de un hogar, donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma. La familia es un lugar apropiado para la educación de las virtudes”. Nuestra primera responsabilidad será querer más a nuestro cónyuge, el mejor modo de ir educando a nuestros hijos. La calidad del amor familiar se encuentra determinada por la intensidad y las características del cariño mutuo





de los cónyuges. Educar es *enseñar a amar*.

**La familia, escuela de sociabilidad y de paz.** En un tiempo en que el acceso a la educación se ha erigido en uno de los grandes desafíos de nuestra sociedad, la familia constituye la primera y fundamental escuela de sociabilidad, la primera y esencial escuela de paz. En ella, los niños aprenden por experiencia directa los valores que favorecen la paz: el amor por la verdad y la justicia, el sentido de una libertad responsable, la estima y el respeto del otro.

**La familia, escuela de solidaridad.** “La familia constituye el medio natural para la iniciación del ser humano en la solidaridad y en las responsabilidades comunitarias.” (CCE, 2224). Como tuvo ocasión de afirmar Juan Pablo II, “la solidaridad no es un sentimiento, sino la determinación

firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos responsables de todos”. La familia es el lugar donde se encuentran diferentes generaciones y donde se ayudan mutuamente a crecer en sabiduría humana y a armonizar los derechos individuales con las demás exigencias de la vida social.

**La familia, escuela de comunión y reciprocidad.** Hombre y mujer, padres e hijos, hermanos y hermanas se consideran recíprocamente don de Dios y se transmiten la vida y el amor. En la familia conviven los sanos y los enfermos. Los jóvenes y





los ancianos se ayudan. Se trata de colaborar en la solución de los problemas.

**La familia, escuela de libertad.** Ella es el ámbito natural en el que el hombre adquiere conciencia de su dignidad, del hecho de ser querido por sí mismo. Afirma la *Gaudium et spes* (n.24): «el hombre es la única criatura en la tierra que Dios ha querido por sí misma». Esta realidad -ser querido por sí mismo- es el vértice de la experiencia del amor, a la que aspira todo hombre, es el contenido original de las relaciones familiares. Concretamente se puede decir que la familia es la escuela original de la libertad del hombre.

**La familia, iglesia doméstica o pequeña iglesia.** El sacramento del matrimonio asume la realidad humana del amor conyugal con todas las implicaciones y “capacita y compromete a los esposos y a los padres cristianos a vivir su vocación de laicos, y, por consiguiente, a buscar el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios” (FC, 47).

**La familia es escuela de entrega y donación.** Y por eso el hijo, desde el instante mismo en que es concebido, llega a su familia como un maravilloso y gratuito don con el que Dios premia la entrega mutua de sus padres. En la familia todo es entrega, o al menos debería serlo, y donde lo es debe ser testimonio para otros hogares. La familia aprende de la entrega absoluta de Cristo en la Cruz, bebe continuamente de su manantial de vida y sabe que al final, a pesar del sufrimiento, vencerá.

Cuando Juan Pablo II retomaba la cuestión sobre qué es la familia, ya vislumbraba su mejor servicio a la comunidad. La indicación era clara: no se puede responder a esta pregunta con la solución de problemas, sino con una vida llena de *gozo* que genera la *esperanza* entre los hombres. “Familia, tú eres *Gaudium et spes!*”

La familia es mucho más que todo esto. Como también es **escuela de perdón**, perdonados las omisiones involuntarias.

**Ramón Acosta y Rosa Bejarano,  
Málaga-60**

Queridísimos amigos de ENS:

Nos presentamos ante vosotros con el que quizás, junto con el Encuentro Nacional, es el acontecimiento más importante de la vida de movimiento de los ENSJ. Como sabéis, una vez cada dos años (alternándose en fecha con el nacional) tenemos el encuentro internacional, una semana en la que jóvenes pertenecientes a los ENSJ de todo el mundo, y todo aquel que se quiera animar, compartimos una semana de experiencias y vivencias, con el fin de formarnos juntos, tanto espiritual como personalmente. Alguno de vosotros tenéis ya experiencia de un encuentro internacional y sabéis lo que llena el compartir vivencias con gente de diferentes puntos del mundo. ¡Sin duda es una oportunidad única para cualquier persona!

Este año el lema del encuentro internacional, que tendrá su sede en Roma, será: "*Hacia la Santidad*" y en él reflexionaremos cada día sobre la vida y obra de un santo, con el objetivo de que su ejemplo pueda ayudarnos en nuestro caminar como jóvenes cristianos del siglo XXI. Estos santos, en un momento dado de su vida, decidieron seguir los pasos del Nazareno, cuya pasión y resurrección conmemoramos dentro de poco; como Él, decidieron entregarse a los demás, llegando incluso a morir por ellos y, como Él, han resucitado y están velando por nosotros desde lo alto. La disponibilidad, el amor, la coherencia, la alegría, la sencillez,... son valores que Jesús defendió hasta la muerte y que muchos santos tomaron como bandera en su intento por llevar una vida de entrega plena a la causa de Cristo; sobre ellos reflexionaremos en Roma.

El encuentro internacional de Italia está abierto a todas aquellas personas que quieran asistir, ya sean o no del movimiento y sin límite de edad. Pueden ir: jóvenes en edad, jóvenes en espíritu, mayores, solteros, casados, hijos, padres, primos, sobrinos, nietos, amigos, etc. La fecha de la semana del encuentro es del 24 al 31 de julio y el precio de 280 €/persona. Además del 31 de julio al 6 de agosto tendremos la posibilidad de vivir

una semana de turismo para todos aquellos que quieran conocer el país que nos acoge, el precio será de 250 €/persona y en ella visitaremos: Roma, *Ostia Antica* y la playa, Asís, el Vaticano y Florencia. Todo esto con los vuelos aun sin incluir, pero sin contar tampoco, todavía, con la subvención que la nacional siempre hace con el fin de facilitar un poco las cosas y que puedan ir el mayor número posible de equipistas. La cifra de la subvención aun no está decidida porque depende de la cantidad económica recaudada en diversos eventos que estamos organizando con este fin.

Uno de ellos es el III Barco solidario, la mitad de cuyos beneficios irá para subvencionar el encuentro, con el fin de que ningún equipista se quede sin esta experiencia sólo por no poder permitírselo económicamente; y la otra mitad para el proyecto "*niños de la calle y sidáticos* de la R. D. del Congo". Desde aquí os invitamos a acudir a la cita que será el viernes 17 de abril y que consistirá en un paseo en barco por el Guadalquivir, mientras se disfruta de una cena cocktail amenizada con música en directo. La entrada-donativo será de 35 €, pudiendo colaborar, aquellos a los que les sea imposible asistir, adquiriendo una entrada-donativo de *Fila 0* por 10 €.

Para todo lo que necesitéis estamos en [nacional@ensjovenes.es](mailto:nacional@ensjovenes.es) o en [www.ensjovenes.es](http://www.ensjovenes.es). Un fortísimo abrazo en Cristo y que la Semana Santa nos ayude a todos a reflexionar sobre esa disponibilidad y entrega que Dios nos pide a cada uno de nosotros.

**Carlos y Marciala,  
Co-Responsables Nacionales  
de los ENSJ.**

## CORAZÓN DE CRISTO-JESÚS

### CORAZÓN.

‘Corazón’ es un término muy presente en la Biblia cuyo significado y equivalencia es mucho más amplio de lo que suele tener entre nosotros. Para nosotros, el corazón, además del órgano fisiológico que bombea la sangre, evoca también la vida afectiva y el mundo de los sentimientos personales. Para los hebreos en cambio, el corazón equivale a *todo el interior de la persona*: sus sentimientos, sus recuerdos, sus pensamientos y proyectos, sus opciones y sus decisiones, etc.

En el libro del Eclesiástico, se dice que Dios ha dado al hombre ‘un corazón para pensar’ (Eclo. 17,6); también en su Salmo se hace mención de los pensamientos del corazón de Dios; pensamientos de salvación para todos (Sal. 33)

Es más: en la Biblia hay frases hechas sobre el corazón, con múltiples equivalencias:

- ‘anchura de corazón’, equivale a amplitud de conocimientos.

- ‘dame tu corazón’, que con frecuencia significa: préstame atención.

- ‘corazón endurecido’, hace alusión a mente y espíritu cerrado en sí.

- ‘corazón del hombre’, puede corresponder a cuando el hombre dialoga consigo y al modo cómo lo hace, cerrándose y abriéndose a Dios.

El corazón es pues, el origen y la fuente de su personalidad consciente, inteligente y libre.

*Para San Pablo es la Ley no escrita sino inscrita*, que cada uno llevamos dentro (Rom 2,5). Es el punto donde el hombre se encuentra con Dios y también el del encuentro pleno entre Jesús y el Padre.



## **EL CORAZÓN DE JESÚS**

Básicamente no es otra cosa que *el ser de Jesús* ya que abarca su persona entera: su pensar, su sentir, sus opciones y sus decisiones, tanto en relación con el Padre como en relación con sus semejantes los seres humanos, con los que Él se hizo "como uno de tantos" (Fil.2,6.7).

Si la equivalencia bíblica de la palabra corazón, abarca al hombre entero en su ser interno, del de Cristo podríamos decir que es el LOGOS y el PAZOS del Dios-Hombre. Las dos grandes potencias y áreas que Aristóteles afirmaba del ser humano: *su pensar y su sentir*.

En efecto, en el Prólogo del Evangelio de San Juan se nos dice que Cristo, que es desde el principio, la Palabra de Dios, contenía la vida y era luz para todo hombre que viene a este mundo, por más que ellos no quieran aceptarla (Jn.1, 1-4). Jesús es, pues, *el 'LOGOS' de Dios*.

Más adelante el texto continúa diciéndonos que de la

plenitud de Cristo hemos recibido todos un amor que responde a su amor, ya que el amor y la lealtad de Dios que salva, se hicieron realidad en Jesús para nosotros (Jn.1, 16). En efecto: "Él canceló el documento de nuestra deuda... quitándolo de en medio, clavándolo consigo en la cruz" (Col.2, 14). De ello concluimos que Cristo-Jesús es también, *el 'PAZOS' de Dios*.

Resumiendo todo lo anterior, llegamos a la conclusión de que el corazón de Cristo es pensamiento y razón de Jesús, Palabra de Dios, mensaje evangélico salvador y norma de vida para el cristiano. Pero también y a la vez, amor misericordioso, manera comprensiva de la relación del Padre con nosotros y amor de Dios a la medida de un corazón humano.

El corazón de Jesús es todo el amor del Padre puesto al alcance y la medida de lo humano, para ser comprendido por el hombre: el rebosar del amor del Padre que nos llega a través de Jesús su Hijo Encarnado. "De tal manera amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo Único" (Jn.3, 16).



Este corazón de Cristo es además síntesis completa de toda la creación obediente a Dios. Cristo al asumir lo humano en la Encarnación, resume en su corazón todo lo que de acatamiento y de amor limpio tiene lo creado hacia Dios. Su corazón es pues lugar de encuentro y síntesis de todo el amor de Dios a los hombres y de todo el amor de lo creado, a Dios. En él se da el 'Dios con nosotros' y el 'nosotros con Él'.

Añadiríamos que Él es la 'fórmula' por la que se lleva a cabo la petición que Jesús hizo al Padre en la última cena, poco antes de morir: "que como Tú estás conmigo y Yo contigo, que también ellos lo estén con Nosotros" (Jn.17, 21).

Pero Juan en el Prólogo de su Evangelio, añade algo más: que la Palabra que está junto al Padre y en unidad con Él, se nos ha acercado para explicárnoslo con el lenguaje del corazón humano, lleno de amor y de lealtad (Jn.1, 18); porque de su plenitud todos hemos recibido (Jn.1, 16). Esa y no otra, es la razón de por qué acampó entre nosotros

(Jn.1, 14). Es decir: se acomodó a lo nuestro, se rebajó y 'se hizo uno de tantos' (Fil.2, 6-7).

A través de su corazón, ahora los hombres podemos acercarnos a Dios sin temor alguno y sin necesidad de otros intermediarios, ya que estar con Dios no es más que el efecto y resultado de nuestra adhesión a Jesús, en cuyo corazón nos encontramos con el Padre. Por eso S. Pablo decía que "gracias a Cristo y por la fe en Él, tenemos libertad para acercarnos a Dios confiados" (Efes.3, 12); porque en definitiva, es el mismo Padre quien siempre nos acerca (Jn.6, 44).

Pero hay algo más que podemos decir del corazón de Jesús. De lo dicho, en efecto, deducíamos que ese corazón y el modo de ser de Cristo, es lugar de cita y de posible encuentro entre Dios y nosotros. Por esa razón y recordando la historia bíblica, diríamos que se trata del verdadero 'BETEL de Dios'.

Cuando Jacob huía de la persecución de la que era objeto por parte de su hermano



Esaú, llegó al lugar en el que Dios se le había aparecido y hablado en otra ocasión. Allí levantó un altar, ungió la piedra y le puso por nombre 'BETEL' (Beit-El en hebreo) (Gén.35, 1 y 6).

En efecto: cuando por vez primera había pasado por allí, tuvo un sueño en el cual Dios le habló y prometió. Al despertar comprendió que era Dios quien había estado allí y lo llamó 'casa de Dios' y 'puerta del cielo', porque allí había sentido a Dios con él y él con Dios. De ahí el nombre: 'puerta de paso a Dios, casa de Dios y presencia de Dios hablándole' (Gén.28, 16-22).

Corazón de Jesús, 'casa y presencia de Dios', desde donde nos habla de su amor benevolente y misericordioso, y lugar de encuentro nuestro con Él, desde el que le hablamos de nuestros cansancios y agobios humanos. Venid a mi corazón manso y humilde, y hallaréis alivio a vuestras cargas y abatimiento, decía Jesús (Mt.11, 28s). Vivir este amor desde el corazón dilata en todas direcciones el corazón del hombre, en unión con el de

Cristo expandido desde la Cruz, hacia el Padre, indicado por su trazo vertical, y hacia toda la humanidad, por su trazo horizontal.

En Mayo de 1956 escribe el Papa Pío XII su Encíclica 'Aurietis Aquas' donde muestra cómo esta devoción puede ser reformulada de forma más apta y significativa para el hombre de hoy. Algo que urge llevar a cabo ya que no se trata de una devoción más de las que cualquier cristiano puede practicar, sino de algo que toca a la esencia misma del cristianismo.

En el Nuevo Testamento se nos enseña a llamar a Dios 'PADRE', conscientes de que por Jesucristo somos hijos adoptivos suyos, y el mismo Jesús insiste en que en ese amor no se excluye a nadie, ni siquiera a los que le son hostiles: "sois hijos de vuestro Padre del Cielo que hace salir el sol sobre buenos y malos y manda la lluvia sobre justos e injustos" (Mt.5, 45).

Es más: Jesús nos asegura que el Padre nos ama a todos con el mismo amor con



el que ama a su Hijo hecho hombre: "para que el amor que Tú me tienes esté con ellos y también Yo esté con ellos" (Jn.17, 26). Jesucristo es todo el amor del Padre en y con nosotros.

S. Pablo al exponer este dinamismo del amor del Padre a nosotros, añade: "la prueba de que sois hijos es que ha enviado a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ABBA (Padre)" (Gál-4, 4-6). Así el amor de Dios está derramado y como empapando nuestros corazones (Rom.5, 5).

S. Ignacio de Loyola en sus 'Ejercicios Espirituales', nos recuerda que amar es, ante todo, un mutuo dar y un compartir recíproco de cuanto se tiene, se puede y se es, entre ambos dos que se aman (E.E.[231]). Pero ¿cómo podemos nosotros dar a Dios algo que no tenga Él, o qué podemos compartir con su Hijo Resucitado y ya Glorioso? Ciertamente que Cristo glorioso está ya más allá de cualquier necesidad o de cualquier agravio que podamos ofrecerle nosotros. Sin embargo, Él mismo ha cre-

ado ese su *Cuerpo místico que es la Iglesia* y es en ese plano y colectividad, donde podemos hacer algo como muestra de nuestro amor.

Leyendo a S. Pablo lo descubrimos cuando aludiendo a su caso personal, afirma: "ahora me alegro de los padecimientos que soporto por vosotros y completo en mí persona lo que falta a las tribulaciones de Cristo a favor de su Cuerpo" (Col.1, 24). Cristo resucitado necesita de esa reparación y ese amor en los miembros de su nueva dimensión que es la Iglesia y nuestros prójimos. Necesita que les amemos a ellos y desde ellos, porque "lo que hicisteis con un hermano mío de esos más humildes, conmigo lo hicisteis" (Mt.25, 40). Necesita de nuestra práctica de amor fraterno a los miembros de su Cuerpo, nuestros prójimos,

*La práctica de esta devoción y culto al buen Corazón de Jesús está toda en ayudar y servir a nuestros hermanos en cuanto les aflige y sufren, puesto que todos somos miembros del Cristo total. Además de esto, podemos —siguiendo*



a S. Ignacio— ofrecer a Él cuanto tenemos y somos cada uno, para que Él disponga de nuestras personas y vidas, sabiendo que también Él nos ama a cada uno y se nos da enteramente.

S. Ignacio nos ofrece una fórmula de esta entrega en la 'Meditación para alcanzar Amor' al final del libro de los Ejercicios Espirituales que dice así:

"Tomad Señor y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis, a vos, Señor, lo torno. Todo es

vuestro, disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta" (E.E.[234]).



Joaquín Sangrán, S.J.

Sevilla 58

**«Estoy seguro de que muchos cristianos se desaniman de hacer oración porque no llegan a amar a Cristo, y no le aman porque descuidan el conocerle; no se ama a una sombra, no se ama al que no se conoce. Sólo el descubrimiento del prodigioso amor con que Cristo nos ama, puede hacer brotar en nosotros el amor con la plegaria.»** (Henri Caffarel: "Señor, enséñanos a orar")

## JORNADA DE ANIMACIÓN Y FORMACIÓN EN GALICIA



Equipos de Nuestra Señora

El sábado 17, al mismo tiempo que tenía lugar el Encuentro Mundial de las Familias en México, unos treinta matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora (ENS) de toda Galicia nos reunimos en el colegio La Salle de Santiago para tener una Jornada de Animación y Formación con el objetivo de profundizar en nuestro Carisma y de ani-

Allí, con la coordinación, siempre tan eficiente, de nuestros Responsables Regionales Elena y Antonio, y con la exquisita atención de los Hermanos de la Salle, pudimos orar, reflexionar, compartir ideas y buscar caminos para hacer más presente a Cristo en este mundo convulsionado por tanta crisis, que no sólo es económica sino también de fe y de valores. A ello nos ayudaron poderosamente Isabel y Mateo. Este alegre matrimonio leonés nos fue



marnos entre todos a buscar un aire fresco que avive más nuestro compromiso como matrimonios cristianos, a nuestras familias, a nuestros Equipos y, por ende, a nuestro Movimiento.

guiando en la reflexión y juntos llegamos al convencimiento de que si somos "**comunidades vivas**" no podemos cerrar nuestros sentidos a las realidades del mundo en que vivimos. Es aquí y ahora, donde y cuan-



do tenemos que ser reflejo del amor de Cristo.

El Padre Caffarel fue un profeta de su tiempo; pero el descubrimiento de la espiritualidad matrimonial que él nos dejó tenemos que hacerlo realidad hoy llevando a la práctica con generosidad los puntos de esfuerzo que nos actualizan las bienaventuranzas del sermón de la montaña de ayer.

Cristo nos sigue ilusionando cada día más, porque sabemos que Él está con nosotros en el camino. "Estoy enamorada del Espíritu Santo", nos decía Isabel. Sus propuestas son atrevidas y osadas, pero ¿podremos decirle no? Si queremos salvar al hombre de hoy no podemos tener miedo al progreso. Antes al contrario, te-

nemos que estar en la primera línea. Con ilusión, sí, cada día renovada, mirando de cara a la realidad actual, e inyectándole sentido y vida; el sentido y vida que vienen de Cristo, que vive en el amor de cada matrimonio. Y esta misma idea tendremos que aplicárnosla, no sólo como personas sino también como equipistas de los ENS. Que cuantos nos vean saquen la conclusión de que el matrimonio cristiano es ilusionante y fuente de alegría. A eso nos comprometemos los Equipos de Nuestra Señora, porque los ENS estarán vivos si nosotros somos vida para ellos.

**Paco y Olga**  
**Orense 20**

## NUESTROS EQUIPOS SE HACEN MAYORES. AGRADECIMIENTO AL JAÉN 4

Con motivo del fallecimiento del Consiliario del Equipo Jaén-4, **Don Ramón Romera Vera**, y de las enfermedades y limitaciones de los componentes de este Equipo, el más antiguo de Jaén, que llevan 48 años perteneciendo a los Equipos y ejerciendo como tales, queremos considerar y destacar algunos aspectos.

En primer lugar su ejemplo. El testimonio de amor, servicio, entrega, generosidad que han dado a lo largo de su vida al resto de los Equipos de Jaén con su continua asistencia, a pesar de ser tan mayores, a todos los actos que se han organizado en el Sector como Retiros, Ejercicios Espirituales, Aperturas y Clausuras de curso, etc. Cómo nos hemos enriquecido, todos los que los hemos conocido, con sus aportaciones y sabios consejos, cómo nos han estimulado a seguir adelante en nuestra tarea diaria y en nuestra vida matrimonial y familiar.

El Jaén 4 ha sido la levadura, la raíz donde empezaron

a formarse y a alimentarse los restantes Equipos de la provincia hasta llegar a la actualidad: compuesto por dos Sectores con 30 Equipos, más 3 en pilotaje. Varios de sus componentes fueron Pilotos no sólo de los Equipos de Jaén capital sino también de Equipos de la Carolina y de Linares, como Vicente y Carmen. A ellos les debemos que se extendieran los equipos en esta provincia allá por los años 60, como el Jaén 10 que fue pilotado en 1968, por ellos.

Dieron todo lo que pudieron en su juventud y ahora que con sus muchos años, hijos, nietos y limitaciones no pueden seguir con regularidad sus reuniones, no podemos consentir que nos pidan que les demos de baja porque ya no puedan reunirse. Sencillamente, estos matrimonios no serán nunca baja en los equipos, ya que el espíritu de los Equipos de Nuestra Señora lo llevan en el corazón.

Han sido 48 años de superación en su vida matrimonial, de escuchar y poner en práctica la Palabra de Dios, de



oración, de educar a sus hijos en el amor y el temor a Dios, y esto imprime carácter y es para siempre, como el matrimonio, "hasta que la muerte nos separe".

Creemos que los ENS de Jaén le debemos mucho a este Equipo, no hace falta tener cargos de responsabilidad, también desde los equipos de base se puede vivir día a día el espíritu que animó al Padre Caffarel a formar nuestros grupos, y este Equipo ha sido un ejemplo para todos los que los hemos conocido y tenido la suerte de convivir con ellos.

¡Gracias Vicente y Carmen, Francisco y M<sup>a</sup> Antonia, Enrique y Wenceslao, Conrado y Manuela! ¡Gracias por vuestro ejemplo, por vuestro bien hacer, por vuestra constancia y perseverancia en el espíritu de los ENS, por vuestra amistad! Sabed que vuestro equipo estará presente siempre en nuestras oraciones y que ahora tenéis un intercesor en el cielo: vuestro Consiliario Don Ramón.

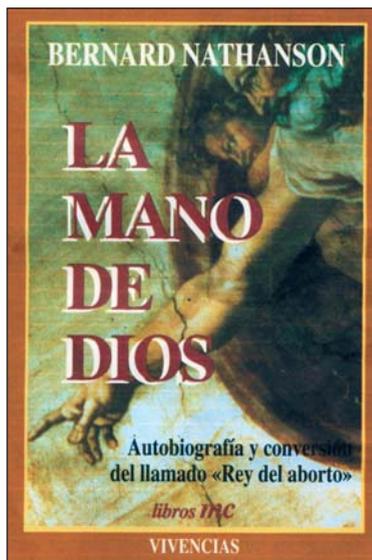
Os queremos mucho, vuestros enlaces,

**Jaime y Carmenchu**  
**Jaén-10**

**«Cuando toma usted un baño de sol no es preciso afanarse para que le caliente y le penetre; basta con que usted esté allí expuesto a sus rayos. Igual pasa en la oración: no hay sino que exponerse al sol. Pero, además, hace falta creer en el sol y en su acción. Nuestra fe es lo que importa. Sólo ella se percata de la acción santificante de Dios, solamente ella nos abre y entrega a esta acción.»** (Henri Caffarel: "Señor, enséñanos a orar")

## LIBRO RECOMENDADO

### “LA MANO DE DIOS”



Este libro que lleva como subtítulo “*Autobiografía y conversión del llamado Rey del aborto*”, es una de las obras más estremecedoras del siglo XX. Su autor, el ginecólogo Bernard Nathanson, nos narra su vida dedicada a la realización de abortos, al frente de la mayor clínica abortista del mundo, habiendo dirigido personalmente alrededor de 75.000, incluido el de un hijo suyo. Cuando aparecen los ultrasonidos, y pudo ver la vida del feto dentro del seno de la madre, descubre que está cometiendo una aberración y “un crimen” (en palabras suyas), y a raíz de su conversión

a favor de la vida pasa a convertirse a Dios, gracias al influjo, entre otros, del que había sido su profesor, el psiquiatra Karl Stern, quien convertido antes al catolicismo escribirá también una magnífica obra denominada “*La columna de fuego*”.

BERNARD NATHANSON

*La mano de Dios*

*Autobiografía y conversión del llamado Rey del aborto.*

Colección Libros mc. Ediciones Palabra, Madrid, 1997, 258 págs.



En esta obra, el autor hace una clamorosa defensa de la vida, apoyada en una sólida base científica, ética y de sentido común. En palabras del Cardenal John O'Connor, Arzobispo de Nueva York, en esta obra el autor "ofrece un relevante testimonio del Evangelio de la vida" y Fr. Paul Marx, del *Human Life International*, manifiesta que "todo el que quiera saber qué sucede en el mundo del aborto debería leer este libro. Un testimonio brutalmente honesto por un médico relevante".

Juan y Mercedes Santaella Sáez

Granada 34 B

**«¿Qué espera usted de ella [de la oración]? Que Dios tome posesión de usted mismo. Y el solo medio es usar de esas tres facultades sobrenaturales que el Señor le ha dado, precisamente para entrar en contacto con Él (por esta razón se llaman teologales): la fe, la esperanza y la caridad.»** (Henri Caffarel: "Señor, enséñanos a orar")

**«...No comience nunca su oración sin tener conciencia de que Dios está presente, sin que se haya usted ofrecido a su amor activo y eficaz. Y persevere usted; depende de esa perseverancia el que Dios, poco a poco, le transforme y le divinice.»** (Henri Caffarel: "Señor, enséñanos a orar")

## EN LA CASA DEL PADRE

Te pedimos, Padre, por estos hermanos nuestros,  
a quienes hoy, con afecto, recordamos:

**Antoni Amat Segarra**

Barcelona 93

**Josep Puig Segarra**

Barcelona 49

**Jaume Bayó Samsó**

Barcelona 64,

Consiliario

**Alberto Manzano Verea**

Plasencia 1

**Francisco Ramírez**

**de Cartagena**

Sevilla 21

**Lolita Moreiras Blanco**

Orense 1

**«Todo el que cree en Mí, tendrá vida...  
Y Yo lo resucitaré en el último día.»  
(Jn 6,40)**



## **NECESITAMOS...**

**Necesitamos aprender a callar cuando quisiéramos contestar.**

**Precisamos mirarte, aunque nos duela verte dolorido.**

**Necesitamos identificar en nuestra vida todo aquello que puede complementar tu padecer; soportar sobre nuestra frente los pinchazos de las espinas y sobre nuestra espalda los latigazos de la vida**

**Necesitamos aceptar nuestras cruces, soportar sus pesos en nuestro hombro, sentir su gravedad y nuestra debilidad en las caídas.**

**Pedimos fuerzas para levantarnos y continuar.**

**Necesitamos aceptar que algún cirineo nos ayude y aprender a agradecer.**

**Necesitamos sentir el dolor de tus clavos en las manos y en los pies, para entender tu sacrificio hasta la muerte.**

**Necesitamos de una fe fuerte para no sentirnos abandonados en nuestro sufrimiento.**

**Necesitamos acoger a tu Madre como Madre nuestra.**

**Necesitamos aprender a encomendar nuestro espíritu en tus manos.**

**Necesitamos reforzar nuestra fe con tu Resurrección.**

**Y todo lo esperamos de Ti, Señor.**

# EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

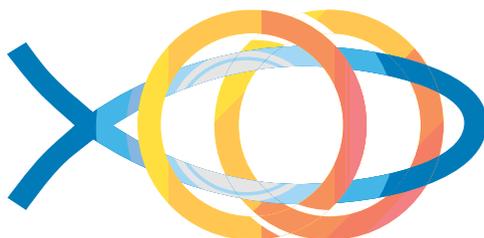
[www.equiposens.org](http://www.equiposens.org)

## SECRETARIADO ESPAÑOL

San Marcos, 3, 1º- 1ª

Tel/Fax (91) 521 62 82 – 28004 MADRID

E-mail: [ensespana@svmemory.com](mailto:ensespana@svmemory.com)



Equipos de Nuestra Señora